TEMA 10
LAS SIBILANTES

ISBN - 84-9822-449-7

ALCORAC ALONSO DÉNIZ

alcorac@teleline.es

THESAURUS: Sibilante, asibilación, africación, aspiración, rotacismo, psilosis, asimilación.

OTROS ARTÍCULOS RELACIONADOS CON EL TEMA EN LICEUS: Fonética: Tema 3. Origen de las vocales largas. Tema 8. El consonantismo. Tema 7. Las semivocales. Tema 11. Líquidas y nasales. Historia de la lengua griega: Tema 3. La situación dialectal en Grecia en el II Milenio.

ESQUEMA: 1. Sibilantes. 2. Pronunciación de la sibilante en griego antiguo. 3. Evolución de **s* heredada. 3.1. Conservación de **s*. 3.2. Aspiración y pérdida de **s*. 3.2.1. **s*- inicial ante vocal. 3.2.2. **s*- inicial ante semiconsonante. 3.2.3. **s*- inicial de palabra ante líquida o nasal. 3.2.4. *-*s*- interior entre vocales. 3.2.5. *-*s*- interior ante líquida o nasal (*-*VsRV*-). 3.2.6. *-*s*- interior tras nasal (*-*VNsV*-). 3.2.7. *-*s*- interior tras líquida (*-*VLsV*-). 3.2.8. *-*s*- interior en contacto con una semiconsonante. 3.2.9. *-*VsR/U̯V*- y *-*VR/U̯sV*-: evolución y cronología. 3.3. Simplificación de *-*ss*-. 3.4. **s* entre dos consonantes. 4. El *espíritu áspero* y la psilosis. 4.1. El *espíritu áspero*. 4.2. La psilosis. 5. Origen de σ secundaria. 5.1 Africación y asibilación de *$t^{(h)}$u̯, *$k^{(u)(h)}$i̯ y *$t^{(h)}$/ds. 5.2. Asibilación de *-$t^{(h)}$i(-). 5.3. Asibilación de *-*tu*-. 6. Procesos fonéticos dialectales que afectan a σ histórica. 6.1. Aspiración intervocálica dialectal. 6.2. Rotacismo. 6.3. Sonorización. 6.4. Geminación ante oclusiva. 6.5. Asimilación a una consonante.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

1. Sibilantes

Las sibilantes (o "silbantes") son consonantes fricativas. En una sibilante, el chorro de aire expulsado desde los pulmones atraviesa el estrechamiento acanalado provocado por la elevación de los laterales de la lengua y acaba chocando contra los dientes. Si la constricción es alveolar (entre el ápice o el predorso de la lengua y la zona de los alveolos), el sonido resultante es la /s/ del español, del inglés o del francés. Una constricción post-alveolar (entre el predorso y la zona prepalatal) produce la /ʃ/ inicial del inglés *shout* o del francés *chien*. Además, las sibilantes se diferencian de otras fricativas articuladas en la misma zona por una mayor intensidad acústica[1].

El indoeuropeo tenía una única sibilante **s*. La articulación precisa pudo haber sido apico-dental /s̪/, apico-alveolar /s/ o predorso-alveolar /s̻/. A juzgar por los testimonios de las lenguas, tanto /s/ como /s̻/ son posibles.

2. Pronunciación de la sibilante en griego antiguo

El griego histórico poseía una sibilante /s/, notada en los distintos alfabetos epicóricos mediante las letras *sigma* <σ> o *san* <M>. Los silabarios micénico y chipriota emplean series de signos *-sa-*, *-se-*, *-si-*, *-so-* y *-su-* para notar la sibilante sorda /s/. Las secuencias /ps/ y /ks/ en algunos alfabetos arcaicos se notan mediante las llamadas letras «dobles» <Ξ> (*xei*) y <Ψ> (*psei*), y en chipriota mediante los signos de la serie *xV* (= [ksV])[2]. El grupo /sd/ se nota con la letra <Ζ> (*zeta*): **osdos* > ὄζος "rama" (para la discusión detallada y la distribución exacta de estos signos, ver Tema 2 de Historia de la lengua griega. Dialectología).

Los testimonios sobre la naturaleza de la sibilante del griego antiguo son de varios tipos.

En primer lugar, en las lenguas en que existen distintos tipos de sibilantes, en los préstamos con σ tomados del griego se usa el signo empleado para notar su /s/. Así, en indio se usa <s> (scil. /s/, sibilante alveolar) en la ortografía de *Lisikasa*, a partir del griego Λυσίου, *Dianisiyasa*, a partir del griego Διονυσίου), y no <ṣ> (scil. /ʂ/ sibilante retrofleja) o <ś> (scil. /ɕ/ sibilante alveolo-palatal).

---

[1] Tengo que agradecer a Marisa del Barrio Vega y a Julián Méndez Dosuna sus comentarios críticos y sus sugerencias a una versión preliminar de este trabajo.

[2] De forma convencional, en este trabajo *R* equivale a cualquier líquida o nasal, *N* a cualquier nasal, *L* a cualquier líquida, *U̯* a cualquier semiconsonante, *T* a cualquier consonante dental, *K* cualquier consonante velar, *C* a cualquier consonante y *V* a cualquier vocal.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

En segundo lugar, contamos con la descripción que de la /s/ hace Dionisio de Halicarnaso (s. I a. C.-s. I d. C.):

> τὸ δὲ σ τῆς μὲν γλώττης προσαγομένης ἄνω πρὸς τὸν οὐρανὸν ὅλης, τοῦ δὲ πνεύματος διὰ μέσων αὐτῶν φερομένου καὶ περὶ τοὺς ὀδόντας λεπτὸν καὶ στενὸν ἐξωθοῦντος τὸ σύριγμα (*Comp.* 14)
> «La "s" (se pronuncia) con toda la lengua elevada hacia el paladar, mientras el aire es expulsado a través de ambos y hace salir el soplo por un canal estrecho y pequeño alrededor de los dientes»

En tercer lugar, el proceso de rotacismo atestiguado en determinados dialectos (cf. § 6.2) presupone una articulación predorso-alveolar o ápico-alveolar de /s/.

Finalmente, la /s/ del griego moderno es en la mayoría de los dialectos apico-alveolar.

En conclusión, aunque la definición de Dionisio de Halicarnaso podría valer, en principio, también para /ʃ/, el resto de pruebas lleva a pensar que el griego antiguo tenía una /s/ ápico-alveolar más que una /s/ predorso-alveolar.

3. Evolución de **s* heredada

**s* aparece conservada en determinados contextos (§ 3.1), pero en otros experimenta un debilitamiento en época de comunidad protogriega que da lugar a la aspiración /h/. La aspiración, excepto en posición inicial, se pierde en todos los dialectos griegos, excepto en micénico (§ 3.2).

3.1. Conservación de **s*

**s* aparece conservada en las siguientes posiciones:

1) En posición final de palabra:

- Tras vocal: λόγος, ἔλιπες, τις, βασιλεύς, πολίτης, ἀγορᾶς, λεώς. Una -*s* final puede proceder también de la reducción de un grupo antiguo: *-*ns* > acus. pl. λόγους, ἀγοράς, acus. pl. dór. πόλις, εἷς (< **sems*); *-*d/t/t^{h}s* > φυγάς "fugitivo" (gen. φυγάδος), κόρυς "casco" (gen. κόρυθος); *-*st* > 3ª sg. dór. ἦς "era" (= át. ἦν).
- Tras /n/ se conserva sólo en cretense y argivo: cret. τὸνς ἐλευθέρονς, πόλινς, ἐν(ς) (= át. εἰς), arg. ἐνς, ποιϝέσανς (át. ποιήσας). En los demás

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

dialectos, la /n/ del grupo se pierde, dando lugar a diferentes resultados (ver Tema 3 de Fonética)

- Tras /l/ se conserva en el nom. sg. del sustantivo ἅλς "sal"
- Tras /r/ aparece sólo dialectalmente: lac. literario μάκαρς (= át. μάκαρ) "feliz", cret. μαίτυρς < *μάρτυρς (át. quizás por disimilación *μάρτυρς > μάρτυς), χέρς "mano" (át. χείρ) en un fragmento del elegíaco rodio Timocreonte (s. V a. C.), *IEG* fr. 9.
- Tras consonante oclusiva: φλέψ "vena" (gen. φλεβός), γλαῦξ "lechuza" (gen. γλαυκός, ς), αἴξ "cabra" (gen. αἰγός), θρίξ "cabello" (gen. τριχός).

2) Igualmente, **s* se conserva en posición inicial de palabra y en interior, ante cualquier consonante oclusiva sorda o aspirada: σθένος, στάσις, σκολιός, σχές, σπέρμα, σφεῖς, ἐστί, παύεσθε, ἔσπειρα, ἀσφαλής, θνήσκω, δυσχερής.

3) **s* aparece también intacta ante las oclusivas sonoras, aunque con sonorización alofónica [zg], [zd] (ver § 6.3): πρέσβυς, μίσγω. Existen dos formas de notación del grupo /sd/ (< *-*sd*-). En palabras en las que no interviene una frontera morfológica definida, se emplea -ζ-: ἵζω "sentar" < **si-sd-o/e-*, Ἀθήναζε "a Atenas" < *Ἀθήνανσ-δε. En aquellas en las que la frontera morfológica es clara, se emplea -σδ-: τῆσδε (ver Tema 12 de Fonética). En posición inicial, sólo existen ejemplos del grupo /sb/: σβέννυμι "extinguir".

4) De forma excepcional, encontramos **s*- inicial ante /m/ (para el tratamiento regular, ver § 3.2.3): σμερδνός "espantoso" (aaa. *smerzan* "hacer sufrir"), σμύχω "quemar" (anglo-saj. *smēocan* "humear"), σμικρός "pequeño" (junto a μικρός; aaa. *smāhi*). Estas formas pueden ser préstamos procedentes de otras lenguas indoeuropeas en que **s*- ante /m/ se conserva. Pero la mayor parte de las palabras con σμ- inicial deben de ser préstamos de lenguas no indoeuropeas: σμάραγδος "esmeralda" (de origen oriental), σμίνθος "ratón" (palabra misia, según un escolio a *Il.* 1.39).

3.2. Aspiración y pérdida de **s*

La **s* heredada sufrió un debilitamiento en época protogriega en las siguientes posiciones:

- en contacto con una líquida, una nasal o una semiconsonante.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

- ante una vocal en posición inicial de palabra.
- entre dos vocales en interior de palabra.

En estos contextos **s* pasó a *h* y eventualmente a Ø (§§ 3.1.1-3.2.7).

Antes de abordar el estudio particular del proceso en protogriego, detengámonos brevemente en la aspiración de /s/ como fenómeno fonológico natural.

Histórica y sincrónicamente, la aspiración de /s/ responde a cuatro tipos):

- Tipo I: en posición de coda silábica, incluida la posición final.
- Tipo II: en posición de ataque silábico, tras determinadas consonantes.
- Tipo III: en posición intervocálica.
- Tipo IV: en posición inicial de palabra ante vocal.

Prestando atención ahora a la naturaleza del proceso, en el cambio /s/ > /h/ concurren tres factores decisivos de tipo articulatorio, acústico y auditivo (Widdison 1995):

a) Reducción temporal.
b) Reducción cualitativa.
c) Modificación fonatoria.

El concurso de estos tres factores resulta decisivo en la aspiración de una sibilante. Cuando articulamos una vocal seguida de una /s/, la apertura de la glotis necesaria para la /s/ puede adelantarse ligeramente a la vocal, lo que provocará una aspiración que queda normalmente enmascarada por la intensidad de la /s/ siguiente (factor c). Sin embargo, la reducción temporal de la /s/ (por ejemplo, en los registros más descuidados) genera la reducción cualitativa, es decir, la disminución de las altas frecuencias características de la señal acústica de /s/, que enmascaraban antes la aspiración. Es entonces cuando la aspiración se hace perceptible y provoca el cambio de /s/ a /h/ (Widdison 1997).

El estudio de **s* en protogriego consiste en la descripción de las condiciones en las que se producen los cuatro tipos de aspiración general: εἰμί < **es-mi* (Tipo I); ἀγγεῖλαι < **angel-sai* (Tipo II); γένεος < **genes-os* (Tipo III); ἅλς < **sal-s* (Tipo IV).

Si nos detenemos ahora en la comparación del griego con otras lenguas emparentadas, la aspiración de **s* en distintos contextos tiene paralelos en avéstico, frigio, licio, celta (parcialmente), armenio, albanés, y gótico. No obstante, los resultados en las diferentes lenguas indoeuropeas no responden a un cambio producido en época de comunidad, sino a innovaciones propias de cada lengua o, en su caso, de cada grupo dialectal.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

3.2.1. **s*- inicial ante vocal

**s*- en posición inicial de palabra pasa a /h/:

**s*-: **septm̥* > ἑπτά "siete"; **sēmi*- > ἡμι- "medio"; **so*, *sā* "este", "esta" > ὁ, ἡ; **serp-o/e*- > ἕρπω "reptar"; *senos*- > ἕνος "del año pasado"; **sek*^{u}*-o/e*- > ἕπομαι "seguir"; **solu̯-o*- > ὅλος "entero"; **sal* > ἅλς "sal"; **si-steh*$_2$- > ἵστημι "ponerse en pie"; **sū*- > υἱύς "hijo"; **se/om*- > εἷς "uno", ὁμός "mismo".

Las diferencias con el tratamiento de **s* ante oclusiva son apreciables en algunas alternancias morfofonológicas: p. ej., de la raíz **seg*^{h}- "tener" aparecen el futuro ἕξω (< **seg*^{h}*-se/o*-) y el aor. σχεῖν (< **sg*^{h}*-e/o*-).

El proceso de debilitamiento de **s*- heredada está testimoniado ya en micénico: inf. *e-ke-e* /*ek*^{h}*ehen*/ (át. ἔχειν), *e-qe-ta* /*ek*^{u}*etas*/ "seguidor", *e-e-si* /*ehensi*/ "son", etc. En micénico, el hiato entre las dos vocales prueba la presencia de /h/. La aspiración inicial está directamente atestiguada en las palabras que empiezan por /a/, donde se emplea el silabograma <a$_2$> (= /ha/): *a*$_2$*-te-ro* /*hateron*/ (= át. ἕτερον) < **sm̥*-. Asimismo, la falta de elisión en la composición asegura la conservación de /h/ inicial en micénico de forma indirecta: en *o-pi-a-la* /*opihala*/ "costa", compuesto de ὀπί (= ἐπί) y ἅλς, la aspiración impide la elisión de la vocal del preverbio, frente a *o-po-qo* /*opōk*^{u}*ō*/ u /*opōk*^{u}*ōis*/ "(parte del casco) cerca de los ojos".

Algunas palabras con **s*- no muestran aspiración inicial debido a la disimilación provocada por una oclusiva aspirada en la misma palabra (Ley de Grassmann, ver tema 8 de Fonética): **seg*^{h}*-e/o*- "tener" > ἔχω. Esto es apreciable en numerosos compuestos con el primer término **sm̥*- "uno", que da lugar a la llamada "ἀ- copulativa": ἀ-λοχος "esposa", ἀ-δελφός "hermano", etc. La Ley de Grassmann aún no se ha producido en micénico, como puede deducirse de la ausencia de elisión en *po-ro-e-ke* /*porohek*^{h}*ēs*/ "que se sostiene con πῶρος".

Sobre la suerte de /h/ en los dialectos griegos, ver § 4. Sobre los orígenes de σ- en posición inicial en época histórica, ver § 5.

3.2.2. **s*- inicial ante semiconsonante

Cuando **s*- inicial aparece ante una semiconsonante *-*u̯*-, el proceso de debilitamiento

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

está testimoniado en algunas formas con etimología segura.

**su̯-*: **su̯eh₂d-* "dulce" > at. ἡδύς, dor. ἁδύς, mic. part. med. *wa-do-me-no*, locr. part. perf. act. ϝεϝαδε̄ϙότα, tes. Ϝασίδαμος; **su̯ek°ro-* > ἑκυρός "suegro"; **su̯idr-* > ἱδρώς "sudor"; **su̯eks* "seis"> ἕξ, mic. *we-pe-za* "de seis patas"; **su̯e* pronombre reflexivo 3ª persona > panf. ϝhέ, át. ἕ, y derivados cret. ϝεκάτερος "cada uno (de dos)", beoc. antropónimo Ϝhεκαδάμοε, arg. ϝhεδιέστᾱς "ciudadano particular" (= át. ἰδιώτης).

Como prueban los datos del panfilio y del beocio, el resultado parece haber sido /hw/ o /ʍ/, es decir una /w̥/ sorda, que pudo evolucionar a /h/ en ático. La misma evolución aparece en inglés, donde la grafía histórica *wh-* representa la antigua /ʍ/, aún conservada en la pronunciación del inglés de Escocia. Sin embargo, ingl. *who* "quién" [hu:], *whore* "prostituta" [hɔ:] muestran que /ʍ/ puede evolucionar a /h/.

Rastros de **su̯-* aparecen en la épica: φίλε ἑκυρέ, donde φίλε es escandido U –, con una sílaba larga por efecto de **su̯-* antiguo**.**

La Ley de Grassmann enmascara el resultado aspirado esperable: **su̯etʰ-* > ἔθος "costumbre"; **su̯esor* "hermana" > lac. ἔορ·θυγάτηρ ἀνεψιός, ἔορες· προσήκοντες (glosas).

Junto a los casos de **su̯-* > /h/, unas pocas palabras muestran un resultado anómalo sin aspiración: át. ἴδιος, pero arg. y *koiné* ἵδιος. Aparentemente, podría pensarse en una evolución directa /hw/ > /w/ en posición incial, pero esta suposición contravendría el hecho de que la /h/ inicial (< **s-*) no haya desaparecido. Consecuentemente, ἴδιος debe explicarse como resultado de la interferencia entre /hw/ y /w/ iniciales. Posteriormente, tenía lugar la evolución esperable en ático **u̯-* > /∅/ (p. ej. át. οἶκος "casa" < **u̯oiko-*, ver tema 7 de Fonética). Una prueba de esta interferencia se encuentra en el hecho de que haya casos de aspiración inicial procedente de **u̯-* (p. ej. ἑσπέρα "tarde" < *u̯espera*). Se trata del mismo fenómeno por el que se producen las confusiones entre /hl/, /hm/, /hn/ y /l/, /m/ y /n/ en posición inicial (ver § 3.2.3).

No hay ejemplos de **si̯-* de etimología segura.

3.2.3. **s-* en inicial de palabra ante líquida o nasal

En este grupo, **s* ha desaparecido, aunque todavía en época histórica hay testimonios de una pronunciación /hr/, /hl/, /hm/ y /hn/. Se trata de consonantes ensordecidas o aspiradas, como la *Ll-* inicial del galés en *Lloyd* [l̥ɔɪd], y así lo prueban las

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

grafías ρh- y λh- que se atestiguan ocasionalmente en las inscripciones:

**sr-*: **sreu̯-* > ῥέω "fluir", corc. ρhοϝαῖσι "corriente" (cf. ind. ant. *srávati*); **srobh-* > ῥοφέω "tragar" (cf. lat. *sorbeo*); **srīg-* > ῥῖγος "sensación de frío" (cf. lat. *frigus*); **srōd^h-* > ῥώθων "agujero de la nariz".

**sl-*: **slh₂g^u̯-* "tomar" > egineta λhαβών (át. λαβών), át. Λhάβετος.

**sm-*: **smi̯ih₂* fem. de **sems* "uno" > μία, **sme/or-* > μείρομαι "obtener", μοῖρα "parte".

**sn-*: **sne-*(1) "nadar"> νέω; **sne-*(2) "hilar" > νέω; **sneig^uh-* > νείφει "nieva".

λ-, μ- y ῥ- en la épica, y ῥ- también en la tragedia ática, cuando proceden de los grupos iniciales **sl-, *sm-* y **sr-*, pueden alargar la vocal anterior de una palabra. Así, κατὰ ῥοόν siempre es medido U – U U , κατὰ μοῖραν U – – –, ὅποτε λήξειεν U U – – – –. En papiros antiguos la escansión se encuentra notada con la geminación de la consonante. En las inscripciones podemos encontrar también esta grafía entre una palabra enclítica y la palabra siguiente que comienza por ῥ-: át. τõ Ρρε̄τõ (Atenas, *IG* 1^3: 79, L. 16, 422 a. C.) por τοῦ Ῥητοῦ, ἒ ρρε̄́το̄ρ (Atenas, *IG* 1^3: 46, A, fr. a, L. 25, ca. 445 a. C.) por ἢ ῥήτωρ.

/m/ y /l/ se confunden a veces con los resultados de **sm-* y **sl-* (como **u̯-* con los de **su̯-*, ver § 3.2.2 y Tema 7 de Fonética): át. μhεγάλο, panf. Μhειάλητι, meg. Μh(έγαρα), cor. Μhείξιος, todas procedentes de **m-* originaria. En la épica, λ-, μ- y ν- alargan frecuentemente una sílaba breve anterior: hom. δόρυ μέγα U – U U. Esta contaminación llegó hasta sus últimas consecuencias en el caso de /r/ inicial: toda ῥ- inicial era, al menos en ático, aspirada, como lo muestra la ortografía regular con el espíritu áspero, independientemente de su origen (para los ejemplos de **u̯r-* ver Tema 7 de Fonética).

3.2.4. **-s-* interior entre vocales

La **-s-* intervocálica se debilita desde época protogriega a /h/. La aspiración intervocálica se conserva aún en micénico. La desaparición de **-s-* se atestigua en radicales, sufijos y desinencias.

(a) radicales: **nes-o/e-* > νέομαι "ir"; **i̯es-e̯je/o-* > ζέω "hervir"; **pes-os-* > πέος "pene"; *t^heso-* > θεός "dios", mic. *te-o*; de εἰμί imperf. **ēs-m̥.* > ἦα; **u̯es-r̥.* > ἔαρ "primavera". Los dos últimos ejemplos muestran que la aspiración de **-s-* podía

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

darse ante una sonante vocálica. Sin embargo, la analogía con formas en que **s* no era intervocálica condiciona la aspiración de **s*: **dn̥su->* δασύς "espeso" a partir de δάσκιος "muy umbroso" < **dn̥s-skii̯o-*, **tʰr̥s-ú-* > θρασύς "animoso", a partir de θέρσος, θάρσος "valor".

(b) sufijos de formación de palabras con *-s-*: γένος "raza", gen. γένεος, át. γένους < **génesos*; τέρας "prodigio" gen. pl. hom. τεράων < **kᵘeras-ōm*; ἀληθής "verdadero", gen. ἀληθέος; etc. La aspiración se conserva aún en mic. Así lo muestran el uso del signo <a_2> = [ha] en *pa-we-*a_2 */pʰaru̯eha/* "vestidos" (cf. hom. acus. pl. φάρεα), *no-pe-re-*a_2 */nōpʰeleha/* "inservibles", y el hiato conservado en el gen. sg. de los temas en *-s-*, como *a-pi-me-de-o /Ampʰimēdehos/*, dat. sg. *e-u-me-de-i /Eumēdehi/*, y en los derivados con el sufijo *-ii̯o-* de temas en *-s-*, como *e-ke-i-ja /enkʰehii̯a/* "relativo a la lanza".

(c) En el gen. pl. **-ā-som*: hom. y beoc. -άων, dor. -ᾶν, át. -ῶν, mic. *-a-o*.

En las categorías (a), (b), y (c) no hay restos de *-s-* en griego histórico. Sin embargo, en los dativos plurales -σι, en la 2ª p. sg. media y en los aoristos y futuros sigmáticos la /s/ intervocálica aspiró, pero fue restaurada analógicamente Esta restauración, con todo, no es sistemática.

1. Dat.-loc. pl. -σι. En micénico se conserva aún el estadio primitivo con aspiración en la 1ª y la 2ª declinaciones: *ku-na-ke-ta-i /kun(h)āgetāhi/* "para los cazadores", *te-o-i /tʰeoi̯hi/* "para los dioses", y en la declinación pronominal *pe-i /spʰehi/* "(con) ellos" (= át. σφισι). La restauración en esta categoría se desarrolló en dos fases. En primer lugar, el micénico muestra restauración en la 3ª declinación, a partir de los temas acabados en consonante, como *pa-si /pan(t)-si/*: de χαλκεύς, *ka-ke-u-si /kʰalkeu̯-si/*, de τρεῖς, *ti-ri-si /tri-si/*, de δέρμα, *de-ma-si /dermasi/*. En segundo lugar, los dialectos del primer milenio muestran la restauración también en la 1ª y la 2ª declinación: hom. -οισι, -ησι, cret. -ᾱσι, etc.
2. 2ª p. sg. **-soi* y **-so*. Hay desaparición sistemática en la conjugación temática: de φέρω "llevar", hom. φέρεαι, ático φέρῃ, φέρει; impf. φράζευ, át. ἐφέρου, ἐγένου. etc. En la conjugación atemática, algunas formas antiguas de la épica y en át. muestran el mismo resultado: de κατάκειμαι "estar tumbado", pres. κατάκειαι; de μιμνήσκω "recordar", perf. μέμνηαι; de σεύομαι "lanzarse", ao. ἔσσυο. En ático, la restauración

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

de -σαι en el tipo atemático es casi sistemática. A partir de formas como pres. ἧσαι < **u̯es-soi*, encontramos κεῖσαι, ἵστασαι, δύνασαι, impf. ἵστασο, τίθεσο, etc. A partir de formas como perf. λέλειψαι encontramos μέμνησαι, etc.

3. Futuros y aoristos sigmáticos. En los futuros contractos de los verbos en líquida y nasal la *-*s*- desaparece de forma sistemática: de δέμω "construir" mic. part. fut. *de-me-o-te* /*demehontes*/, hom. δεμέω < **deme-se/o-*; de καλέω "llamar", át. καλῶ; de κορέννυμι "hartar", hom. κορέω, etc. Algunos aoristos no presentan -σ-: de χέω "verter", át. ἔχεαν, hom. ἔχευαν < **e-k*^{h}*eu̯-s-n̥t*; de σεύομαι, hom. ἐσσεύατο < **k̑ieu̯-sa-*; de καίω "quemar" hom. ἔκηα, át. part. κέας < *(*e*)*-kāu̯-sa*. A excepción de estos pocos casos, la -σ- intervocálica ha sido restaurada universalmente en los futuros y aoristos. Futuros: mic. *do-so-si* /*dōsonsi*/ "darán", παύσομαι, etc. Aoristos: mic *e-re-u-te-ro-se* /*eleut*^{h}*erōse*/ "liberó", ἐπαυσάμην, etc.

La idea de que tuvo lugar una conservación profiláctica de -σ- en estas tres categorías, provocada por el miedo a perder una característica morfológica, es contraria a los datos. Los más claros al respecto son los del dativo plural. En primer lugar, tenemos una antigua forma mic. *pe-i* /*sp*^{h}*ehi*/ con pérdida de *-*s*- , cuya -σ- ha sido restaurada posteriormente en arc. σφέσιν *IPArk* 9, L. 15 (Mantinea, ca. 350 a. C). Lo mismo sucede con mic. dat. pl. *o-i* y *-a-i* sin *-*s*-, pero con restauración hom., cret. -οισι y -ᾱσι/-ησι. En tercer lugar, arc. σφέσιν y σφέις *IG* 5.2: 6 (Tegea, s. IV a. C.; σφέις tiene -ς de otros pronombres con dat. pl. -οις, -αις), ambos procedentes de **sp*^{h}*ehi*, confirman que también podían convivir al mismo tiempo formas con *-*s*- restaurada y sin restaurar.

3.2.5. *-*s*- interior ante líquida o nasal (*-*VsRV*-)

Los grupos de *-*VsRV*- evolucionan de dos maneras en los dialectos griegos, tras la desaparición de **s*: o bien con alargamiento compensatorio de la vocal anterior, o bien con geminación de la *-*R*- (ver § 3.2.9).

*-*sm*-: **es*- "ser": jón.-át. εἰμι, beoc. εἶμεν (< ἧμεν = át. εἶναι), cret. cent. ἥμην (= ἧμεν), ter. rod. coic. ἡμί, ἧμεν, grupo del Sarónico, dialectos del NO εἶμεν, lesb. ἔμμι (át. εἰμί), ἔμμεναι (át. εἶναι), tes. ἔμμεν (= át. εἶναι); **n̥sm*- > **asm*- "nosotros": át. ἡμεῖς, dor. ἁμές, lesb. ἄμμες, tes. ἀμμέουν (= át. ἡμῶν).

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

*-*sn*-: **selas-n-* "luna": át. σελήνη, dor. σελᾱνᾱ, lesb. σελάννᾱ. **es-* "ser": inf. jón.-át. εἶναι, arc. ἦναι. **u̯es-neu̯-* "vestir": jón. ἐπείνυσθαι, hom. imperf. καταείνυον; **sg*^{u}*es-neu̯-* "apaciguar" > ζείναμεν (glosa).

*-*sl*-: *g*^{h}*eslīo-* "mil": jón. χείλιοι, át. χῑλιοι (< χείλιοι), tes. χελλίας.

*-*sr*-: **g*^{h}*esr-* "mano": át. χειρός, lesb. (Teócrito) χέρρας, dór. (Alcmán) χηρός.

Los grupos **sR-* cuyo desarrollo regular hemos visto en § 3.2.3, pasaban a ser intervocálicos en composición (es decir, tras aumento, reduplicación o un preverbio). En cuanto a **sm-* y **sl-*, varias formas muestran el tratamiento esperable. Así, de μείρομαι tenemos el perf. jón.-át. εἵμαρται < **se-smr̥-*, lesb. ἐμμόρμενον, y de la misma raíz **a-smor-* > jón.-át. ἤμορος (glosa) "que no tiene parte en"; de λαμβάνω encontramos el perf. jón.-át. εἴληφα < **se-sl̥h*$_{2}$*g*^{u}-, y el compuesto en tes. ἀντιλλαβέσθαι; de la raíz **sl(e)h*$_{2}$- el presente reduplicado **si-sl̥h*$_{2}$*-ske/-* > ἱλάσκομαι "apaciguar" y **si-sleh*$_{2}$*-o-* > hom. ἵλᾱος, jón.-át. ἵλεως, lesb. ἴλλαος "propicio". No hay ejemplos seguros de **sn-* o **sr-* iniciales en composición con este resultado.

Con todo, los grupos **sR-* en composición presentan en algunas formas un resultado geminado no regular en jónico-ático. La geminada aparece en la tradición épica, como un rasgo eolio. De la raíz λήγω (< **sleh*$_{1}$*g-*) "cesar" tenemos hom. μεταλλήξας, ἄλληκτον "incesante"; de λαμβάνω, el aor. ἔλλαβε; de μείρομαι, el perf. ἔμμορε y ἄμμορος frente al perf. εἵμαρται y ἤμορος. El resultado geminado es el único testimoniado para **sn-* inicial en composición: de νέω "hilar", hom. impf. ἔννεον, perf. ἔννυθεν (glos.), ἐύννητος "bien hilado". En ático, todos estos grupos presentan una consonante simple en composición: de λαμβάνω, aor. ἔλαβε, de νέω, aor. ἔνησα, etc.

En el caso de **sr-* inicial en composición, el resultado geminado es el regular no sólo en la épica, sino en ático y en otros dialectos: de ῥέω, imperfecto hom. ἔρρεον, ao. át. ἐρρύην, epid. ἐξερρύα, hom. καλλίρροος "de bella corriente", át. κατάρρυτος "irrigado".

Sobre la variación át. ἕννυμι frente a jón. εἵνυμι, ver § 6.5.

3.2.6. *-*s*- interior tras nasal (*-*VNsV*-)

En lo que respecta a las secuencias *-*VNsV*-, los datos muestran un comportamiento semejante al de *-*VsRV*-: alargamiento compensatorio o geminación. En su mayoría, las secuencias de *-*VNsV*- aparecen en aoristos sigmáticos.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

*-*ms*-: **omsos* "hombro" > át. ὦμος, lesb. ἐπομμαδίαις; quizás **komso-* > át. κῶμος "fiesta". Aoristos sigmáticos: **gam-* "casarse": jón.-át. ἔγημα (< *ἔγαμ-σα), arc. ἐγᾱ́μαντυ (= át. ἐγήμαντο); **krin-* "considerar": jón-át. κρῖναι, lesb. κρίνναι (< *κρίν-σαι), etc.

*-*ns*-: de *g^h*ēns* "ganso", gen. sg. *g^h*ēns-ós* > χηνός, dor. χανός; de *mēns* "mes", gen. sg. **mēns-ós* > μηνός "mes"; **u̯osn-* "adquirir" > calcídico οὐνή "compra", calcídico οὖνος "precio"; **dens-* o **dans-*: πολυδηνής "maquinador" (glos.), dor. coic. ἀδηνέως "sin engaño", y hom. δήνεα "planes". Aoristos sigmáticos: **men-* "permanecer": át. ἔμεινα (< *ἔ-μεν-σα), tes. συνμεννάντουν (= át. συμμεινάντων).

3.2.7. *-*s*- interior tras líquida (*-*VLsV*-)

Las secuencias primitivas *-*VLsV*- no muestran los mismos resultados en todos los casos, al contrario que *-*VNsV*- (§ 3.2.6). De acuerdo con la doctrina establecida por Wackernagel (1888), cuando el acento está en la sílaba en la que se encuentra *-*s*-, esta se debilita (*via* sonorización) y se comporta de la misma manera que la secuencia *-*VsRV*- y *-*VNsV*- (resultado A). Sin embargo, cuando el tono no recaía en la sílaba en que se encontraba **s*, la sibilante no sufría debilitamiento alguno y el grupo permanecía intacto (resultado B): -λσ- se conserva aún en época histórica y -ρσ- puede conservarse, o sufrir asimilación a -ρρ- (ver § 6.5).

<u>Resultado A</u>: -*VLsV́*- > -*V:LV*- o -*VLLV́*-

*-*ls*-: πηλός, dor. παλός "barro" < **pal-só-*. Aoristos sigmáticos: **stel-* "enviar": át. στεῖλαι (< *στέλ-σαι), tes. ἀπυστέλλαντος (= át. ἀποστείλαντος), lesb. ἐπιστέλλαντος (= át. ἐπιστείλαντος), cret. ἀποστηλάντων (= át. ἀποστειλάντων), arg. occid. ἀπέστηλαν (= át. ἀπέστειλαν), dor. del NO ἀποστείλαντες.

*-*rs*-: **ko/ers-* "cortar": át. κουρεύς "barbero", át. κουρόν *IG* II-III²: 1362, L. 6 (pero Hesch. κορσός) "poda", κουρά "corte"; **u̯ersén-*: lac. ἰρήν "joven laconio de 20 años", jón. Εἰραφιώτης; **u̯orso/e-* "llover": οὐρέω "orinar"; con **orso-* "ano", "culo" se relaciona οὐρά "cola"; quizás de *t^h*ers-* "valor": lac. Θηρίτας, arc. Θῆρις *IG* 5.2: 44, L. 16+; quizás de **er-s-* "levantar" (relacionada con ao. ὄρσαι) cir. y ter. Ἠρίλοχος, cret. Ἠρίλα, cf. mic. *e-ti-ra-wo* /*Ertilāu̯os*/. Aoristos sigmáticos: **au̯er-* "levantar": jón. ἀεῖραι (< *ἀϝέρ-σαι), lesb. ἀέρρατε, cret. ἤραντας.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

<u>Resultado B</u>: *-VLsV-* se mantiene

*-*ls*-: **k*^{u}*elso*-: τέλσον "límite". Aoristos sigmáticos épicos: **u̯el*-: (ἐ)έλσαι "reunir"; **kel*-: κέλσαι "poner en movimiento".

*-*rs*-: **u̯ársen*- "varón": hom. ἄρσην, lac. ἄρσης, át. ἄρρην, jón., cret., coic. ἔρσην; **t*^{h}*(e)rs*- "valor": hom. θάρσος, lesb. Θερσίτης, θέρσος, cor. Δαμοθέρρης, át. θάρρος, eub. Θαρριππίδης; **orso*- "ano", "culo": jón. ὀρσο° y °ορσος en composición, át. ὄρρος; **g(e)rso*-"mimbre": át. γέρρον; **korsā*- "sien": jón. κόρση y eol. κόρσα, dor. κόρρα, át. κόρρη; de la raíz **u̯orso/e*- "llover" se ha derivado **(a)u̯ersā*- "rocío": hom. ἐέρση, cret. ἀέρσαν (glos.), át. ἕρση. Aoristos sigmáticos: **u̯er*- "arrebatar" > hom. ἀπόερσε; de κείρω "cortar", κέρσαι; de ὄρνυμι, ὦρσα; de φθείρω "matar", arc. φθέρ(ρ)αι (¿o quizás φθε̄́ραι?), Lic. φθέρσαντες.

La tesis de Wackernagel puede verse esquematizada en la Tabla 1. Obsérvese que solo encontramos pares mínimos con ambos resultados para la secuencia *-*VrsV*-.

A decir verdad, la sencilla explicación descubierta por Wackernagel no complace a todos los helenistas. De hecho, el resultado A de la mayor parte de los aoristos sigmáticos parece contravenir la formulación de la regla: esperaríamos *στέλσαι y no στεῖλαι a juzgar por κέλσαι. Además, llevados por el paralelismo con las secuencias de *-*ms*- y *-*ns*-, algunos autores proponen que el tratamiento regular habría sido el alargamiento compensatorio o la geminación, y apuestan por explicaciones, en el mejor de los casos dudosas, para las supuestas excepciones (Forbes 1958).

	*-*VrsV*-	*-*VrsV́*-
**ors*-	ὄρρος	οὐρά
**u̯a/ersen*-	ἄρσην	(ε)ἱρήν
**ko/ers*-	κόρση	κουρεύς
*(*a*)*u̯e/ors*-	ἕρση	οὐρέω

Tabla 1

Lo cierto es que la morfología permite explicar satisfactoriamente las excepciones a la regla de Wackernagel. La analogía parece haber condicionado la evolución de los grupos *-*rs*- y *-*ls*-. Esta es la razón de la conservación del grupo en πυρσός "llama", ταρσός

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

"mimbre": la frontera de morfema entre el sufijo *-*so*- y la raíz habría impedido el debilitamiento de *-*s*-. Un bloqueo paralelo, condicionado por la frontera de morfema, tiene lugar en los dialectos que presentan asimilación de la secuencia -ρσ- > -ρρ- (§ 6.5).

Los aoristos sigmáticos que contravienen la regla de Wackernagel (tipo στεῖλαι) también pueden explicarse fácilmente. Aquellos que conservan la secuencia -ρσ- y -λσ- (resultado B de la regla de Wackernagel) son antiguos y no tienen un presente formado sobre el mismo tema (tipo hom. ὄρνυμι : ὦρσα). Por el contrario, los aoristos con alargamiento compensatorio son recientes y forman pareja con presentes construidos sobre el mismo tema (tipo hom. καθαίρω : ἐκάθηρα). En consecuencia, las formas con alargamiento pueden explicarse como resultado de la influencia de los temas de aoristo acabados en *-*m*- y *-*n*- (ἔκτεινα : ἤγγειλα) y a la analogía con el tema de presente (κτείνω : κείρω :: ἔκτεινα : x, donde x = ἔκειρα).

3.2.8. *-*s*- interior en contacto con una semiconsonante

Los resultados de la evolución de *-*Vsu̯V*- y *-*Vu̯sV*- son paralelos a los de **s* en contacto con una nasal o una líquida.

*-*Vsu̯V*-: **nas-u̯os* "templo": át. νεώς (< jón. νηός), dór. νᾱ(ϝ)ός, lesb. ναῦος; **teles-u̯o*- "completo": cret. cent. τέλησς, coic. τέλεως (< τεληος). Cuando **su̯*- inicial está en posición intervocálica por composición, el comportamiento es el mismo: de **su̯ed*[h]- "acostumbrar", perfecto **se-su̯o/ed*[h]*-a*: jón.-át. εἴωθα, lesb. εὐέθωκεν;

*-*Vu̯sV*-: nom. sg. **h*$_2$*u̯s-ōs* "aurora": át. ἕως (< jón. ἠώς), arg. occid. ἀϝώς, dor. ἀώς, lesb. αὔως; **ou̯s-ós* "oreja" > inscr. át. ὀς (¡sin notación de diptongo!), át. literario οὖς, gen. ὠτός (< *ὀατός); de **ou̯s-ós* encontramos el compuesto **par-ou̯sā́* > **par-au̯sā́* "mejilla": át. παρεᾱ́, hom. παρειαί "mejillas" (por *παρηαί, cf. καλλιπάρηος "de bellas mejillas"), lesb. παραύα, dor. εὐπάρᾱος "de bellas mejillas", mic. *pa-ra-wa-jo* "parte del casco que protege las mejillas", etc.

El grupo -σϝ- en ϝίσϝος (hay testimonios del grupo conservado en beoc., arc., cret. y en Sición), jón. ἶσος, procede seguramente de **u̯id-s-u̯o*-, con -σϝ- secundario.

En cuanto a *-*Vsi̯V*-, la evolución ha sido distinta: [VsjV] > [VhjV] > [Vi̯jV], es decir, una *yod* geminada o, lo que es lo mismo, un diptongo en posición intervocálica. Los datos que apoyan esta evolución pertenecen a tres categorías:

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

a) presentes sufijados en *-*i̯o/e-* de raíces acabadas en *-*s*-, como **nas-i̯o/e-* > ναίω "habitar", τελείω "realizar", de τέλος;

b) los femeninos en *-i̯ă* formados sobre temas en sibilante: part. de perfecto *-us-i̯ă* > -υῖα, **mus-i̯ă* > μυῖα "mosca".

c) el gen. sg. temático *-*osi̯o* exclusivamente en micénico, tesalio y el dialecto de la épica: mic. *-o-jo*, hom. -οιο, y tes. -οι, por apócope de -ο final.

Algunas formas aducidas frecuentemente para ejemplificar el tratamiento de *-*Vsi̯V*- no son válidas. Efectivamente, οὐδαῖος, αἰδοῖος, ἑρκεῖος, etc. (mic. *a-i-jo*, *-e-i-jo*), derivados de temas en sibilante (οὖδας "tierra", αἰδώς "pudor", ἕρκος "cerco", etc.), proceden de *-*Vi̯iV*- < *-*Vhi̯iV*- < *-*Vsi̯iV*-, ya que el sufijo de derivación morfológicamente productivo en protogriego era *-*i̯io*- < *-*iHo*-, no *-*i̯o*-. En estos casos, no había contacto entre *-*s*- y *-*i̯*-. Tampoco τέλειος "acabado" procede de **teles-i̯o*-, sino de **teles-u̯o*-.

El tratamiento del gen. sg. *-*osi̯o* se presta a debate. Excepto micénico, tesalio y el dialecto de la épica, el resto de dialectos presenta una vocal larga -ου u -ω, procedente de la contracción de *-*oo*. Dos hipótesis podrían explicar esta divergencia:

a) Podría pensarse que [Vi̯jV], conservado en tes., hom. y mic., sufrió en los dialectos restantes una degeminación a [VjV], con pérdida posterior de /j/ intervocálica y contracción (como en **trei̯-es* > cret. τρεες, át. τρεῖς). En la misma dirección apuntaría la variación hom. τελείω, τελέω vs. jón.-át. τελῶ. En realidad, la idea de una degeminación sin motivación bien definida resulta inverosímil. La variación τελείω / τελῶ se explica fácilmente admitiendo que τελέω se ha originado por analogía con καλέω.

b) Kiparsky (1967) atribuye a *-*Vsi̯V* un comportamiento semejante al resto de secuencias *-*VsRV*-. Según esta hipótesis, *-*osi̯o* habría evolucionado en eolio a [oi̯jo], pero en los dialectos no eolios a [o:jo] u [ɔ:jo] y luego, tras la caída de *yod*, a [o:o] u [ɔ:o]. Entre otros, esta hipótesis se enfrenta a los siguientes inconvenientes: 1) los resultados descritos más arriba, del tipo -υῖα < *-*us-i̯ă* ; y b) el gen. sg. de los dialectos de la *doris media* (cret., ter., cir. y arg. occ.; para este concepto, cf. Tema 3 de Fonética) es -ου, y no †-ω, como esperaríamos a partir de -[ɔ:o].

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

Puesto que ambas hipótesis son problemáticas, resulta más prudente admitir que el gen. sg. temático **-oo* procede de la antigua desinencia pronominal *-o(h)o* < **-o/eso*.

**-Vi̯sV-* presenta el mismo tratamiento que **-Vsi̯V-*, a juzgar por σείω "sacudir" < **tu̯ei̯s-o/e-* y οἴαξ "timón" < **oi̯s-ā-*.

3.2.9. **-VsR/U̯V-* y **-VR/U̯sV-*: evolución y cronología

Centrémonos ahora en el detalle de la evolución de las secuencias **-VsR/U̯V-* y **-VR/U̯sV-*. Podemos agrupar las secuencias en tres grupos:

1) Los resultados dialectales de **-VsR/u̯V-* y **-VNsV-* coinciden con los de **-e/iRi̯V-* y **-ln-*: alargamiento compensatorio en la mayor parte de los dialectos, pero geminación en lesbio, tesalio y arcadio de Orcómenos (ver Tema 3 de Fonética).
2) Los resultados de **-VLsV-* varían dependiendo del acento de la palabra (ver § 3.2.7).
3) Finalmente, los grupos **-Vsi̯V-* y **-Vi̯sV-* muestran una geminación de la *yod* en todos los dialectos.

En cuanto a **-VsR/u̯V-*, los resultados dialectales se explican fácilmente por una evolución divergente a partir del estadio *[VhR/wV] < **-sR/u̯-*: en unos casos habría pérdida de /h/ con alargamiento compensatorio, en otros una asimilación de /h/ a la consonante o semiconsonante.

Para las secuencias **-VNsV-*, **-VLsV-* y **-Vu̯sV-* se postula a veces una metátesis a *[VhR/U̯V], previa a la geminación o al alargamiento compensatorio. Pero ni es indispensable, ni tendría una motivación bien definida. La pérdida de [h] en las secuencias [Vm.hV] etc. puede provocar en sí misma el alargamiento de la vocal anterior, de la misma manera que en **koru̯ā* > jón. κούρη "muchacha" y en **kten-i̯o/e-* > κτείνω "matar", la desaparición de las semiconsonantes provoca el alargamiento de la vocal anterior (ver Tema 3 y Tema 7 de Fonética). Asimismo, [h] puede asimilarse a la consonante anterior, como en latín *uelle* "querer" < **u̯el-se*, *ferre* "llevar" < **fer-se*, etc., y en griego -ρσ- > -ρρ-. La metátesis, por tanto, no es necesaria para explicar los resultados históricos.

Conviene consignar aquí que la anterior explicación no es la única que se ha dado de la evolución de estos grupos. Varios autores (entre los que destacamos a Ruipérez 1972) no ven necesaria la evolución **-sR/u̯- > *-hR/u̯-*, y postulan una asimilación directa **-sR- > *-RR-* y **-su̯- > *-u̯u̯-*, de la que partirían todos los dialectos. Unos, como el lesbio y el tesalio, conservarían la geminada. El resto de dialectos, habrían reducido la geminada,

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

dando lugar a un alargamiento compensatorio. Los problemas a los que se enfrenta esta teoría son de diversa índole y han sido tratados en el Tema 3 de Fonética.

En cuanto a la cronología, y a pesar de la ambigüedad del sistema de escritura, mic. (Pilo) *a-ke-ra*$_2$*-te* (< *ἀγέρσαντες, part. aor. de ἀγείρω "reunir") parece probar que en este dialecto la evolución de *-*rs*- se encontraba en una fase [rr]. El empleo con el valor de una geminada [rr] de <*ra*$_2$>, que en origen se adoptó en micénico para notar la secuencia [rja], se explica bien como grafía inversa una vez que tuvo lugar la evolución *-*Vri̯V*- > [VrrV] en micénico (Hajnal 1997: 180 ss.). De ser correcta esta interpretación, el micénico presentaría también como resultado de *-*VRsV*- una geminada en los aoristos sigmáticos, como el lesbio y el tesalio. Además, confirmaría que la evolución había ocurrido antes de la destrucción del palacio de Pilo (ca. 1200 a. C.).

3.3. Simplificación de *-*ss*-

La degeminación de *-*ss*- parece ser un proceso muy antiguo. Por un lado, jón.-át. εἶ "eres" < **ehi* < **esi* < *h_1*es-si*, y, por otro, la comparación entre jón.-át. dat. pl. γένεσι y loc. pl. ved. *ahasu*, av. *azahu*, de *ahas-* "estrechamiento", mostrarían que la reducción de la geminada *-*ss*- podría haberse dado en época de comunidad indoeuropea. Pero es más probable que la reducción de la geminada antigua en εἶ deba atribuirse a la erosión del cuerpo fónico característica de las palabras gramaticales (ver Tema 12 de Fonética). Por el contrario, la secuencia *-*ss*- pudo conservarse en protogriego en las restantes categorías morfológicas (fut. ἔσσονται, 2ª sg. dor. ἐσσί, dat. pl. -εσσι), y sólo en jónico-ático, arcado-chipriota y quizás micénico se redujo posteriormente (innovación meridional). La alternancia entre -σσ- y -σ- (< *-*ss*-) del dialecto épico en determinadas categorías reflejaría que la geminada es el estadio primitivo de jónico-ático, arcado-chipriota y probablemente micénico.

**ss* no se conserva en contacto con una consonante. Ejemplos ante consonante: de εἰμί, hom. imperf. ἔσκον < *h_1*es-sk-e/o*-, διδάσκω "enseñar" < **di-dn̥s-sk-e/o*-, δύστηνος < *δύσ-στᾱνος. Ejemplos tras consonante: de τέρσομαι, ao. τέρσασθαι < *τέρσ-σασθαι, dat. pl. cret. μηνσί < *μηνσ-σί.

3.4. **s* entre dos consonantes

El estudio más detallado de los resultados de **s* entre dos consonantes es el de Milani (1987). Viredaz (1982) estudia particularmente el micénico. Los detalles son

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

complejos (la mayor parte de los casos presenta un sufijo -σμο- que es problemático), y muchas veces la etimología de cada palabra no es segura. Los resultados responden _grosso modo_ a dos tipos, dependiendo del comportamiento de *_s_.

a) <u>*_s_ se conserva</u>

Si en un grupo *_-CsC-_, la primera de las consonantes es una una nasal, la *_s_ se conserva. Efectivamente, en el grupo *_-nsT/N-_ la /n/ desaparece: κόσμος "orden" < *_kons-mo-_ (cf. lat. _cens-eo_); κεστός "bordado" < *_kens-tó-_ < *_kent-tó-_ (cf. κεντ-έω), συσκευάζω "equipar" < *συν-σκευάζω, Ἀθήναζε "a Atenas" < *Ἀθήνανσ-δε.

Aunque es posible que el grupo *_-TsN-_ se haya comportado del mismo modo, una evolución de *_-Ts-_ a /ss/, con posterior reducción de /ss/ a /s/ ante consonante, resulta también posible. Ejemplos: δασμός "reparto" < *_dat-sm-_ (cf. δατ-έομαι), ἐπιλήσμων "olvidadizo" < *_lāt_^{h}_-sm-_ (cf. λανθ-άνω), πεῖσμα "cuerda" < *_p_^{h}_ent_^{h}_-sm-_ (cf. πενθ-ερός). Lo mismo habría sucedido si la segunda consonante no era una nasal, sino una oclusiva: πάσχω < *_pat_^{h}_-ske/o-_ (cf. πάθ-ος), πεπεῖσθαι (< *πε-πείθ-σθαι).

Por el contrario, el grupo -νσ- secundario, en el que -σ- no es originario sino que procede de *_-ss-_, *_-Ts-_, *_-ti̯-_ o *_-t_$^{(h)}$_i(-)_, evoluciona ante una consonante como -νσ- intervocálico, dependiendo de los dialectos (ver §§ 5.1 y 5.2). Así se comporta la desinencia de 3ª pl. imper. med. -νσθω(ν) (con la primera -ν- analógica del act. -ντω): arg. ποιγραψάνσθο̄ (át. προσγράψασθων), χρόνσθο̄ (át. χράσθων), corc. ἐκλογιζούσθω (át. ἐκλογιζέσθων), φερο̄́σθο̄ (át. φερέσθων), lac. ἀνελο̄σθο̄ (át. ἀνελέσθων). El mismo comportamiento presentan los ordinales del 200 al 900 en lesb. -κοιστος < *_-kon-sto-_ (át. -κοστός).

b) <u>*_s_ desaparece</u>

Si en un grupo *_-CsC-_ la primera de las consonantes es una oclusiva no dental, la *_s_ desaparece. Esta reducción acarrea la aspiración de las consonantes oclusivas circundantes, lo que implica que *_s_ se debilitó primero en /h/ antes de desaparecer.

El caso más claro es el de los grupos *_-KsN-_. En estos grupos, la aspiración solo afecta a la oclusiva velar: αἰχμή "punta", "lanza" < *_aik-sm-_, cf. chip. ἰκ-μαμένος "herido", τέχνη "arte" < *_tek-sn-_, cf. τέκτων "carpintero". El proceso de aspiración de *_s_ tras

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

oclusiva y ante una nasal es de época postmicénica, como lo prueba la notación *ai-ka-sa-ma /aiksmā/*, y no **ai-ka-ma*.

La desaparición de **s* puede afectar también a una dental que sigue al grupo *-*Cs*-: át. ἐχθρός < **ekstr-o-* "odioso" (cf. lat. *extra*). Frente a délf. ἐχθός "fuera" < **eks-tó-*, que muestra el tratamiento esperable, encontramos la forma analógica át. ἐκτός (ἐκτός es a ἐκ como ἐντός es a ἐν). En los inf. perf. med. τετρῖφθαι (< *τε-τρίβ-σθαι) o la 2ª pl. πέπλεχθε (< *πέ-πλεκ-σθε), etc., la aspiración de la oclusiva final del tema puede ser producto de las secuencias /p.t^{h}/, /k.t^{h}/ creadas por la desaparición de -σ-.

En micénico, el grupo *-*Ks*- ante una oclusiva evoluciona de distinta forma al griego alfabético, a juzgar por el testimonio de *we-pe-za* "de seis pies". *we-pe-za* sólo puede notar /*wesped*^{j}*d*^{j}*a*/, y no */*wek*^{h}*ped*^{j}*d*^{j}*a*/ o */*wek*^{h}*p*^{h}*ed*^{j}*d*^{j}*a*/, ya que en la escritura silábica micénica una oclusiva ante otra oclusiva es notada de forma sistemática (cf. *te-ko-to-no /tektōn/*).

Cuando **s* se encuentra entre una líquida y una nasal desaparece sin dejar huella alguna en las consonantes: πτέρνη "talón" < **persnā*. Si las consonantes /r/ y /n/ han sido aspiradas, no hay rastro de esa aspiración en época histórica. Pero en el caso de que **s* fuera precedida de una líquida y seguida de oclusiva, la aspiración aparece en la oclusiva, a juzgar por ἔρχομαι "ir" < **erske/o-* < **h₁r̥-ske/o-*.

4. El *espíritu áspero* y la psilosis.

Ya hemos visto que /h/ inicial en griego puede proceder de **sV*- (§ 3.2.1.) y de **su̯V*- (§ 3.2.2.). También hay huellas de /h/ procedente de **u̯*- y de **i̯*- precedida de una laringal inicial (ver Tema 7 de Fonética).

En esta sección nos centraremos en algunas cuestiones relativas a la aspiración inicial ante vocal, es decir, el "espíritu áspero" de las ediciones modernas (§ 4.1) y a su desaparición, fenómeno comúnmente conocido como "psilosis" (§ 4.2.).

4.1. El *espíritu áspero*

Los dialectos griegos no psilóticos (ver § 4.2) emplean para la notación de la /h/ inicial el signo <H>. Sin embargo, en varios dialectos psilóticos, como el cretense y el jonio oriental, <H> se usaba con el valor de /ɛː/. Con la implantación del alfabeto jonio en toda Grecia, <H> se usa al principio con los dos valores, /h/ inicial y /ɛː/. Incluso en algunas zonas, como Magna Grecia y Sicilia, para evitar la ambigüedad, se emplea <|–>, variante alográfica de <H>, para /h/ inicial, mientras que <H> nota /ɛː/. Pero en la mayor parte de

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

Grecia, <H> con el valor de /h/ inicial desaparece palulatinamente. El espíritu áspero <ʽ>, empleado en las ediciones modernas para notar la /h/ inicial, procede de la costumbre helenística de superponer a las vocales iniciales con aspiración inicial el signo <|–>.

A pesar de que la aspiración inicial dejara de notarse, esta no desapareció de la lengua. La prueba evidente de ello es la aspiración de una oclusiva sorda cuando, por fonética sintáctica, entra en contacto con una vocal aspirada inicial: ἐφ' ὅν < ἐπὶ ὅν.

La aspiración puede aparecer también en composición como inicial del segundo elemento de un compuesto en las inscripciones epicóricas: át. ἔσhοδος "entrada" (εἴσοδος), εὔhορκον "honrado" (εὔορκον), arc. part. med. παρhεταξάμενος "aprobar", προhέδρα "asiento preferente, de primera fila" (cf. át. ἐφέδρα), heracl. τριhημίγυον "tres medias partes", ἀνhελόμενοι (= át. ἀνελόμενοι).

Pasemos ahora a ver tres casos en que la aspiración inicial tiene un origen distinto de los mencionados.

La metátesis de /h/. Algunas formas muestran /h/ inicial en palabras originariamente con *-*s*- intervocálica o *-*s*- en contacto con una nasal, una líquida o una semiconsonante interior (ante vocal o consonante). No sería imposible que el origen de la aspiración inicial esté en la aspiración interior: ἧμαι < **ēs-m-* "estar sentado", εὕω "quemar" < **eu̯s-e/o-*, ὁρμή "esfuerzo" < **or-sm-ā*.

Pero la supuesta regularidad de esta metátesis es contravenida por varios hechos:

1) A decir verdad, no hay rastro de /h/ inicial en la mayor parte de las formas susceptibles de mostrar esta metátesis: 1ª sg. pr. εἰμί, 1ª sg. impf. ἦα "era", 3ª pl. pres. εἰσί, mic. *e-e-si*, dor. ἐντί < **e-h-enti* < **e-s-enti* < **h_1s-enti*; αὔριον "mañana" < **au̯h-ri̯io-*; arc.-chipr. ἆμαρ "día", jón.-át. ἦμαρ "día"< **au̯h-mr̥* (si está relacionado con **au̯s-os-* "aurora"); át. gen. ὠτός "oreja", mic. *a-no-wo-to* "sin orejas" (con la variante ἀν- antevocálica) < **ou̯h-at-ós*; οὐρά "cola" < *orhā́-*; **u̯ohn-* "adquirir" > át. ὠνή "compra", hom. ὦνος "precio", calcídico οὐνή y οὖνος; *ómhos* "hombro" > át. ὦμος; **u̯eh-r̥* > ἔαρ "primavera".
2) En algunas palabras, la aspiración sólo están testimoniada dialectalmente, lo que también pone en duda la regularidad del supuesto cambio: **iseró-* > ἱερός "sagrado", ἱαρός, pero rod. y arg. ἰαρ-; **au̯s-os-* "aurora" > át. ἕως, pero arg. ἀϝῶ, etol. ἀϝõς, mic. *a-wo-i-jo /au̯ohi̯ios/*, sin a_2-; **ans*- > ἡνίαι "riendas", pero

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

lac. ἀνιοχίōν (át. ἡνιοχέων "llevar las riendas"), **ar-sm-n̥* > ἅρμα "carro", pero mic. *a-mo /armo/,* du. *a-mo-te /armote/*, part. med. *a-ra-ro-mo-te-me-na /ararmotmena/* y nunca con a_2- inicial, etc.; pronom. 1ª pl. **asm-* > át. ἡμεῖς , lac. ἁμέ, pero coic. μετ' ἁμῶν.

Precisamente esta falta de regularidad apunta a la analogía como el causante de la aspiración inicial en la mayor parte de los casos en que se aduce una metátesis. Un caso evidente es el de los imperfectos y aoristos de verbos con **s*- inicial: εἷρπον quizás toma el espíritu de ἕρπω, εἱπόμην de ἕπομαι, εἷμεν de ἵημι, y no regularmente de **e-herpo/e-*, **e-hek^{u}o/e-* (< **e-se-*) o de **e-he-* (< **e-i̯e-*). En algunas palabras, una contaminación con **su̯-* puede estar en el origen de /h/ inicial, como en εἷμαι "vestirse" < **u̯es-m-*. En ἡμεῖς la analogía procede de ὑμεῖς.

La aspiración ante υ- inicial. Toda υ- inicial en los dialectos no psilóticos presenta aspiración, incluso allí donde no está justificada etimológicamente: **ud-n/r-* "agua" > ὕδωρ, **us-tero-* "posterior" > ὕστερος, **upo* "abajo" > ὑπό, **uperi* "arriba" > ὑπέρ. Esta extensión no sólo está atestiguada en ático: eub. hυπύ (át. ὑπό), lac., cor. hυπό, locr. occ. Hυποκναμίδιον, délf. hυποβαλέτω. En determinados dialectos, esta extensión de /h/ inicial muestra una distribución propia de los cambios fonéticos léxicamente condicionados. Por ejemplo, en locr. occ. en *IG* 9.1^2: 609 (Naupacto, ca. 500 a. C.) aparece hυπό pero ὐδρίαν "urna" (cf. ὕδωρ). En arc. en *IG* 5.2: 3 (Tegea, ca. 400 a. C.) aparece ὑστέρας, en una inscripción en la que la notación de <h-> inicial es constante.

El fenómeno es relativamente reciente, como lo prueban los siguientes hechos: a) la ley de Grassmann había dejado de actuar cuando se produjo esta extensión (cf. ὑφαίνω "tejer"); b) la distribución de ἀ-(anteconsonática)/ἀν-(antevocálica) procedente de **n̥*-privativa: ἄυπνος "despierto", mic. *a-u-po-no*, con /h/ < **s-*, pero ἄνυδρος "sin agua", como si no hubiera /h/ inicial.

Aspiración inicial no etimológica. La analogía puede explicar muchas formas con /h/ inicial espuria. Así se explican, ya lo hemos visto, muchas formas con una supuesta "metátesis" de /h/ interior. También hay analogía en series de palabras relacionadas. Así, muestran aspiración los numerales heracl. hοκτώ "8", hεννέα "9", délf., ter. hένατος "noveno", todas analógicas de ἕξ "6" y ἑπτά "7". Lo mismo sucede en algunas

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

conjunciones: délf. hέντε "hasta que" (át. ἔστε) a partir de hᾶς "hasta que" (át. ἕως). En otros casos, el punto de partida de la analogía no está claro. ἵππος "caballo" aparece con aspiración en varios dialectos (lac., rod., át.). La onomástica, con formas como Λεύκιππος, mic. dat.-loc. *e-pi-qo-i* "caballero" /*epik^{u}oi*/ y no †*e-pi-i-qo-i* en las nuevas tablillas de Tebas, muestra quizás la situación originaria sin /h/ inicial.

Cuando la analogía es difícil de establecer, podemos suponer que la pérdida de /h/ inicial daba lugar a hipercorrecciones en palabras que comenzaban por vocal. Sirva como ejemplo la inscripción arcadia *IG* 5.2: 3 (Tegea, ca. 400 a. C.). En ella encontramos una cantidad considerable de formas con /h/ inicial, algunas etimológicas (hεβδόμαι, hεκοτόν, hίκοντα) y otras cuya aspiración inicial, aunque no etimológica, está bien testimoniada en todo el griego (hιερε̄́ν, hιερά). Sin embargo, encontramos vacilaciones en la notación de /h/ inicial: ἔ̄μισυ y hέ̄μισυ en la misma línea; no aparece /h/ delante de υ- inicial (ὐστέρας) ni tampoco en las formas del relativο ἄν (= át. ἥν), οἷς, ni en ὅτι, ὅς, pero sí en la partícula modal hάν (= át. ἄν), sin aspiración etimológica.

Puede servir de paralelo de esta hipercorrección un ejemplo (algo exagerado, pero ilustrativo) tomado de la conocida comedia de Broadway *My Fair Lady*. En uno de los ejercicios de pronunciación, que persigue habituar a Miss Doolittle a pronunciar la /h/ inicial, la florista articula la frase *In Hertford, Hereford and Hampshire, hurricanes hardly ever happen* pronunciando la /h/ inicial exclusivamente en [h]*ever*, que no tiene originalmente aspiración.

La aspiración inicial procedente de *u̯-, como en ἑσπέρα < **u̯espero*-, ἵστωρ < **u̯id-tor*- "conocedor", no es un proceso fonético regular. Puede explicarse como resultado de la interferencia con el resultado regular de **su̯*-, que era /hw/ (ver Tema 7 de Fonética).

4.2. La psilosis

La aspiración inicial (§ 4.1.) puede desaparecer debido a dos factores:

1) Por disimilación (ley de Grassmann), cuando en alguna de las sílabas siguientes aparece una consonante aspirada. Así **seg^{h}e/o*- > **hek^{h}e/o*- > ἔχω; **su̯ed^h*- > **hwet^h*- > **wet^h*- > ἔθος "costumbre". No hay ejemplos de una disimilación /h-h/ > /Ø-h/ en época prehistórica, como demuestra θεός < **t^{h}eho*- < **t^{h}eso*- (cf. θέσ-φατος), en lugar de †τεός. Sin embargo, posteriormente, la disimilación se

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

produce en los casos de aspiración dialectal (§ 6.1): lac. Ἀγηhίλας < Ηαγηhίλας < *Ηαγησίλας.

2) Por debilitamiento. Como muestra el griego moderno, la /h/ inicial desapareció por completo en griego tardío. Ya en época temprana el eleo, el lesbio, el jonio minorasiático e insular, y el cretense central muestran la reducción de la aspiración inicial. Este fenómeno se conoce como "psilosis" (del término gramatical ψιλός "simple", i. e., sin aspiración) y a los dialectos que lo sufren como "psilóticos".

Las pruebas de la psilosis en los dialectos alfabéticos son de dos tipos:

a) la ausencia del signo <H> desde época temprana y su reciclaje como signo para notar /ɛː/ (jon. min. y cret., de forma independiente);

b) la ausencia de aspiración de la oclusiva sorda de una preposición seguida de una palabra con aspiración inicial (a) y en la crasis con el artículo (b): (a) jon. ἀπ᾽ ἑκάστου, ἀπ᾽ οὗ, etc., el. κατισταίε̄ (at. opt. καθισταίη), cret. κατιστάμεν (át. καθιστάναι); (b): jón. τἦρηι (τῆι Ἥρηι), τὡρακλέος (τοῦ Ἡρακλέος).

La psilosis en estos dialectos suele ser un fenómeno reciente (aunque en todos de fecha prealfabética), como lo prueban los compuestos lexicalizados antes de la desaparición de /h/ inicial: jón. καθημένο̄, κάθοδον, μεθέληι, el. ποθελομένου. Aunque se suele citar el chipriota entre los dialectos psilóticos, realmente no hay pruebas directas de ello, y las frecuentemente aducidas son de escaso valor. Con todo, la psilosis en el territorio septentrional de Arcadia podría ser una prueba indirecta, dada la relación genética entre el arcadio y el chipriota. Efectivamente, el dialecto de las inscripciones de Mantinea es psilótico: no hay rastro de <H> inicial en *IG* 5.2: 262 (s. V a. C.), y en *IPArk* 9 (ca. 350-340 a. C.) encontramos κατ᾽ [ἀ]λικίαν sin aspiración de la preposición (át. ἡλικίαν < **su̯e*-).

La psilosis no es un fenómeno exclusivo de los dialectos que acabamos de ver. En dialectos no psilóticos, encontramos algunas pruebas de pérdida de /h/ inicial en determinadas palabras, por causas diversas (ver los temas correspondientes de los dialectos en Historia de la Lengua Griega). Una de estas causas es la tendencia a la reducción fónica de determinadas palabras gramaticales. Prueba de ello es la psilosis en el artículo en locrio occ., délfico, tesalio, parcialmente beocio, panfilio y colonias rodias de Sicilia y Magna Grecia. Este fenómeno, léxicamente condicionado, no es infrecuente. En inglés, la variante informal de *his*, por ejemplo en *take his name* [ˈteɪk iz ˈneɪm], no tiene /h/

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

inicial. El debilitamiento de /h/ inicial en palabras gramaticales puede lexicalizarse (p. ej. inglés *it* < ingl. ant. *hit*). Podemos suponer que lo mismo sucedió con el artículo en los dialectos mencionados.

5. Origen de σ secundaria

Hemos visto que **s-* inicial y **-s-* intervocálica desaparecían en protogriego (§§ 3.2.1 y 3.2.4). Sin embargo, el griego presenta σ en posición inicial y en posición intervocálica con orígenes varios.

a) Se ha visto ya (§ 3.2.4) cómo determinadas categorías morfológicas presentan una restitución de -σ- intervocálica (ao. ἔπαυσαν, fut. παύσομαι, 2ª p. sg. med. τέθεσαι, ἐτέθεσο, dat. pl. -οισι, -ασι/-ησι).

b) En posición inicial, σ- puede tener un origen fonosimbólico: σίζω "silbar", σίφων "conducto de agua", σίττα "¡chitón!", σεῖν "psss" (onomatopeya para que los niños orinen fácilmente) tienen todos una /s/ que imita el sonido de la "realidad" a la que se refieren.

c) En tercer lugar, los préstamos con σ- inicial y -σ- intervocálica son bastante frecuentes, tanto en nombres comunes como en nombres propios (topónimos, hidrónimos, etc.). σάβανον "tejido de lino", σάκκος "tela gruesa", σάν nombre de la letra *san*, σάνδαλον "sándalo", σεμίδαλις "sémola", σίδηρος "hierro", σίκκινις "tipo de baile", σήσαμον "sésamo", σοῦσον "lis" son todas palabras de origen semítico. Otras formas no tienen origen conocido y deben adscribirse al vocabulario de procedencia pregriega: ἀσάμινθος "bañera", mic. *a-sa-mi-to*, βασιλεύς "rey" mic. *qa-si-re-u*, μῖσος "odio". Estos últimos préstamos pregriegos muestran que el cambio **s* > /h/ había culminado en una fecha anterior a la entrada de los griegos en la Hélade.

Citemos por último la curiosa variación ὗς vs. σῦς, ambas con el significado "cerdo". La σ- inicial en σῦς ha sido justificada mediante distintas hipótesis, que van desde la fonética sintáctica, pasando por el préstamo de una lengua pregriegra, indoeuropea o no, (¿quizás el minoico?, cf. mic. *su-qo-ta*, hom. συβώτης "porquero"), hasta una inverosímil onomatopeya (Manczak 2000), sin olvidar, obviamente, las reconstrucciones ingeniosas (**sh$_2$u-* > **ssu-* > συ-, Bader 1999).

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

Fuera de los casos mencionados, existen diversos procesos fonéticos históricos que han dado lugar a la creación de sibilantes simples o geminadas. A estos casos dedicamos los apartados §§ 5.1-5.3.

5.1 Africación y asibilación de *t$^{(h)}$U̯, *k$^{(u̯)(h)}$i̯ y *t$^{(h)}$/ds

El detalle de la evolución de los grupos _*tu̯_, _*t$^{(h)}$i̯_, _*k$^{(u̯)(h)}$i̯_ y _*t$^{(h)}$/ds_ tiene una relación estrecha con los procesos de palatalización y africación en los que se ve involucrada una semiconsonante. Por tanto, remitimos al Tema 7 de Fonética para el análisis completo. Aquí nos centraremos en los dialectos que presentan un resultado con sibilante, geminada o simple.

<u>Sibilante geminada</u>. Los dialectos occidentales y eolios (a excepción del cretense central [s. V a. C.] y del beocio con -ττ-) presentan para _*t$^{(h)}$U̯_, _*k$^{(u̯)(h)}$i̯_ y _*t$^{(h)}$/ds_ intervocálicos (si descontamos el tesalio con -ττ- < _*tu̯_) una sibilante geminada -σσ-: _*met^{h}i̯o-_ > lesb. μέσσος "medio"; dat. pl. de πούς, ποσσί(ν) < *ποδσί; _*i̯ot-i̯o-_ "cuanto": tes. ὅσσαπερ; part. pres. fem. de εἰμί _*eh-n̥t-i̯a_ > dor. ἔασσα; _*hemi-tu̯o-_ > dor. ἥμισσον "mitad"; dor. φυλάσσω "guardar" < *φυλάκ-ι̯ω), etc.

En cuanto a los dialectos meridionales, _*tu̯_ y los grupos heteromorfemáticos _*t$^{(h)}$+i̯_, _*k$^{(u̯)(h)}$+i̯_ (donde + = frontera de morfema), exclusivamente jónico y arcado-chipriota presentan como resultado una sibilante geminada (mientras que en ático y euboico hay -ττ-): arc. ἥμισσοι, jón. ἥμισσος; _*k$^{u̯}$etu̯(e)r̥-_ "cuatro" > arc. τέσσαρα, jón. τέσσερες; relacionado con ἀλλαχοῦ "en otro lugar", _*allak^{h}-i̯o/e-_ "cambiar" > arc. καταλ(λ)άσσε̄, jón. καταλλάσσω; de ἦκα "poco a poco", comp. _*hēk-i̯os-_ "menor" > arc. ἧσσον, hom. ἥσσων.

<u>Sibilante simple</u>. Los grupos antiguos _*t$^{(h)}$U̯_, _*k$^{(u̯)(h)}$i̯_ y _*t$^{(h)}$/ds_ cuando se encontraban en posición inicial u originariamente tras consonante, tras vocal larga o diptongo, muestran una evolución a -σ- en todos los dialectos griegos

_*tu̯-_: _*tu̯au̯o-_ "salvo, sano" > en beoc. y át. los antropónimos con segundo elemento -σαος, también beoc. Σαυκράτε̄ς, cret. σο̄μελές "con los miembros en buen estado", Σό̄τιμος; pron. 2ª _*tu̯e_ > át. σε; ἄλεισον "copa" < _*m̥-leit-u̯o-_. En estos tres dialectos -ττ- es el resultado regular tras vocal breve.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

$t^{(h)}$i̯(-): *t̯ieg^{u}-* > σέβομαι "honrar"; dor. σᾶμα "señal", *t^{h}i̯ā-* > beoc. Σσαμό̄, jón.-át. σῆμα; *pant-i̯a* > cret. πάνσα "toda"; *kr̥t-i̯os-* > *κάρσων > lac. κάρρων "más fuerte"; *g^{u}āt^{h}-i̯a* > jón.-át. βῆσα "valle", *ai̯t-i̯a* > αἶσα "parte".

$k^{(u)(h)}$i̯(-): *k^{u}i̯eu̯-o-* y *k^{u}i̯ou̯-ei̯o-* > jón. σεύομαι "perseguir", át. σοῦμαι; *k̯i̯āu̯etos* "este año" > jón. σῆτες, dor. σᾶτες, beoc. σάετος; lac. y el. ἄσιστα "lo más cerca, muy cerca" ⇐ *ἄσων < *ank^{h}-i̯os-*.

-$t^{(h)}$s-: cret. cent. ἐπέ̄λευσαν < *ἐπ-ήλευθ-σαν "liberaron" (frente a δάτταθθαι tras vocal breve), cret. dat. pl. ἐπιβάλλονσι (át. ἐπιβάλλουσι). El mismo resultado se encuentra en los antropónimos compuestos con primer elemento Πεισι° < *Πειθσι°, repartidos por toda la geografía griega, p. ej. epid. Πεισίλαος, beoc. Πισικράτης. Para los ejemplos en posición final de *-$t^{(h)}$s*, que tiene el resultado pandialectal -ς ver § 3.1.

En todos los dialectos, a excepción del tesalio, cretense, argólico occidental y arcadio, el grupo -νσ- con -σ- procedente de los grupos vistos en este apartado, se reduce a -σ- intervocálica. Los diferentes resultados de este grupo (alargamiento compensatorio, diptongación de la vocal anterior) y un estudio detallado pueden verse en el Tema 3 de Fonética: jón.-át. πᾶσα, arc., tes., cret., arg. occ. πάνσα, lesb. παῖσα (< *pant-i̯a*), cret. ἔσπενσα, át. ἔσπεισα (< *ἔσπενδσα, de σπένδω "derramar"), etc.

Finalmente, tras vocal breve *$t^{(h)}$s* y el grupo homomorfemático *$t^{(h)}$i̯* da como resultado una sibilante simple en todos los dialectos meridionales, incluidos el ático y el euboico, y probablemente el micénico. *$t^{(h)}$s*: arc. δικάσασθαι, φυγάσι, jón.-át. ποσί(ν). *$t^{(h)}$i̯* homomorfemático: eub. ὀπόραι (con rotacismo), jón.-át. ὅσος, μέσος, mic. *to-so*, etc.

5.2. Asibilación de *-$t^{(h)}$i(-)*

El grupo *-ti(-)* presenta asibilación en jónico-ático, arcado-chipriota, micénico (= dialectos meridionales) y lesbio, pero se conserva en los dialectos occidentales, en tesalio, beocio y panfilio. La africación y posterior asibilación de una dental sorda delante de /i/ es frecuente en varias lenguas (cf. rum. *cântaţi* "cantad" [kɨntatsi] < CANTATIS, finés *halut* "querer" + *i* ⇒ [halusi] "querido"). En griego, *-ti(-)* se mantiene cuando va precedido de -σ-: ἐστί, πίστις "creencia" (< *pit^{h}-ti-*), mic. *ke-ti-ro*, hipocorístico de *Κεστίλᾱϝος (< *ked-ti-*).

Desde un punto de vista estrictamente descriptivo, los resultados de la asibilación de *-$t^{(h)}$i(-)* pueden agruparse en dos grandes categorías, dependiendo del contexto en que

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

aparecen: por un lado, *-*ti* final o ante consonante y, por otro, *-*t*$^{(h)}$*i(-)* en posición antevocálica.

*-*ti* en posición final o anteconsonántica. La distribución dialectal es bastante nítida:

1. 3ª persona del sg. atem. y del pl. tem. y atem. de las desinencias primarias: dor., beoc. etc. -τι, -ντι, como en φατί "dice", δίδωτι "da", φέροντι "lleva", pero jón.-at. φασί, δίδωσι, φέρουσι, mic. *pa-si*, arc. φέρονσι, lesb. φέροισι.
2. El numeral "20": dor., beoc., tes. (ϝ)ίκατι, panf. φίκατι, etc., pero jón.-át., lesb. y arc. εἴκοσι.
3. Algunas preposiciones: **p(r)oti*: arg. προτί, cret. πορτί, panf. περτί, gr. occ., tes., beoc. ποτί, pero en jón.-át., lesb. πρός, arc.-chipr. πός, mic. *po-s(i)*°;**kati*: tes. κατίγνειτος "hermano", pero **kasi*, jón. κασίγνητος, por apócope arc.-chip. κάς "y"[3].
4. Otras palabras: dor. πέρυτι, jón.-át. πέρυσι "el año pasado", mic. *pe-ru-si-nu-wo* /*perusinu̯on*/.
5. El nombre de Poseidón (quizás de un antiguo vocativo **Poti-* alternante con **Potei-* y **Potoi-*) presenta una distribución dialectal compleja, en la que los hechos de sustrato predorio parecen haber intervenido: hom. Ποσειδάων, át. Ποσειδῶν, arc. Ποσοιδᾶν, mic. *po-se-da-o*, frente a las formas occidentales Ποτει° (aunque lac. Ποhοι°), lesb. Ποτοι°.

En jónico-ático y lesbio, el grupo -νσ- con una -σ- procedente de la asibilación de *-*ti(-)* se reduce a -σ- intervocálica: arc. ποίενσι, ὀφέλλονσι, lesb. πίμπλεισι, ἀξίοισι, hom. τιθεῖσι, át. δίδουσι, φέρουσι.

*-*t*$^{(h)}$*i*- antevocálico. Cuando el grupo *-*t*$^{(h)}$*i*- se encuentra ante vocal, hay algunos casos en que la distribución dialectal no presenta vacilaciones. Así, los números del 200 al 900 presentan una distribución clara según los dialectos: dor., beoc. y tes. -κάτιοι, pero jón.-át. -κόσιοι, arc. -κάσιοι.

---

3 καί tiene su origen en la disimilación de **kati* ante las palabras que comenzaban por una consonante dental: *kati to* > καὶ τό. En jónico-ático la disimilación tuvo lugar con anterioridad al proceso de asibilación.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

Sin embargo, los sustantivos abstractos en -τις/-σις (cuya declinación originaria gen. sg. -τιος, nom. pl. -τιες, etc. presenta varios casos del grupo ante vocal), los adjetivos en -τιο-/-σιο- y los femeninos en -τία/-σία[4] se comportan de modo aparentemente errático.

Por un lado, algunos testimonios de *-$t^{(h)}$*i*- responden a la misma distribución dialectal que *-*ti* final y ante consonante: délf. ἐνιαύτιος, át. ἐνιαύσιος "anual"; arg. ῥύτιος, át. ῥύσιον "botín"; beoc. πλάτιος, át. πλήσιος "vecino"; dor. ᾿Αρταμίτιος, át. ᾿Αρτεμίσιος, nombre de un mes; beoc. Εὔτρητις, jón. Εὔτρησις; lac. (lit.) γεροντία, át. γερουσία. La secuencia /t^hi/ asibila regularmente en micénico: mic. *o-pi-ko-ru-si-jo* /*opikoruthi̯ios*/ (de κόρυθ-), *ko-ri-si-jo* /*Korinthi̯ios*/ (de Κορίνθ-). Se conservan restos de este tratamiento con posterioridad en dialectos meridionales: eub. ᾿Αμαρῦσιος < *᾿Αμαρύνσ-ιος < *᾿Αμαρύνθ-ιος, ver Lejeune (1972).

Pero en los dialectos dorios encontramos formas con -σι-: lac. Λιθέhια, ἀ]λε̄hιον "banquete"; arg. δαμό(h)ιος "del pueblo", el. δαμόσιος; dór. ἔμπασις "adquisición", arg. ἔνπα(h)ις; locr. στάσις "querella"; ἀποκλε̄σίαι "llamamientos", etc. Igualmente, en los dialectos meridionales encontramos formas con -τι-: στρατιά "ejército", ἱμάτιον "manto", νότιος "meridional", mic. *me-ri-ti-jo* (de μέλιτ- "miel").

<u>Explicación</u>. La cuestión es determinar la distribución dialectal y las excepciones que escapan al proceso. Una ultimísima revisión de las propuestas con una crítica detallada puede encontrarse en Hinge (2004), con una explicación propia. Basándonos libremente en el análisis de Hinge, podemos explicar los datos de la siguiente manera:

a) **ti* asibila cuando es un grupo homomorfemático. A esta asibilación responden la 3ª p. sg. y pl., las preposiciones **kati* y **p(r)oti*, el sufijo de abstractos como **-tis*, el numeral "20" (ϝ)ίκατι, y las formas como πέρυσι.

b) cuando **t+i* es heteromorfemático, la asibilación es posible (*ko-ru-si-jo*, ᾿Αμαρύσιος, ᾿Αρτημίσιος, πλήσιος), pero no obligatoria. Así, encontramos pares del tipo jón. ναυσίη, át. ναυτία "navegación", e incluso dentro del mismo dialecto mic. *ka-pa-si-ja* vs. *ka-pa-ti-ja* (el étnico derivado de Κάρπαθος), ép. ᾿Ορσίλοχος vs. ᾿Ορτίλοχος. De hecho, la refección a partir de formas léxicas relacionadas en que /t/ aparece ante otra vocal no es inhabitual ni en la

[4] Originariamente derivados de sustantivos acabados en dental (**-t-i̯io-* y **-t-i̯iā*), -σιος y -σία fueron aislados y empleados posteriormente como sufijos.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

derivación léxica (αἰτία "causa" sobre αἰτέω y ἔξαιτος, compuestos con 2º término -κρατία sobre κράτος "poder"), ni en la morfología (dat. sg. de temas en dental σώματι, con -τ- a partir de σώματος, σώματα, etc.).

Es evidente que algunas palabras no encajan en esta explicación. En cuanto al masculino μάντις "adivino" podría pensarse que se trata de un arcaísmo propio del lenguaje religioso, más conservador. En cuanto a hom. φάτις "ruido, rumor", se trataría de un poetismo arcaizante, distinto de la palabra técnica φάσις "palabra".

Las formas dorias con -σι- pueden explicarse por la acción del sustrato predorio (lac. Ποhοι°) o como préstamos del jónico-ático (abstractos en -σις). En otros casos, la fonética no es la causa de la aparición de -σ- en los dialectos dorios, como sucede en la infinidad de antropónimos compuestos con primer elemento en -σι° < *-*ti*°, cuya -σ- se debe a la influencia que los aoristos sigmáticos tienen en estos compuestos: Στασικλῆς a partir del aor. ἔστᾱσα (át. ἔστησα), Ἁγησικράτης a partir del aor. ἅγησα (át. ἥγησα), etc. Finalmente, muchas formas occidentales con -σιο- y -σία- no son derivados de raíces acabadas en *-*t*-, sino formaciones secundarias. A los citados más arriba Λιθέhια, ἀ]λέhιον, δαμόσιος, ἀποκλεσίαι, añadamos el nombre del mes en Mesenia Καρνειάσιον, cret. Λατώσιον, arg. Θερμασία, beoc. ϝαδώσιος, etc.

5.3. Asibilación de *-*tu*-

*-*tu*- intervocálico se asibila en los mismos dialectos que *-*t*$^{(h)}$*i(-)*. Dor. ἥμιτυς, jón.-át. ἥμισυς "la mitad"; lesb. πισύρων "cuatro" < **k*^{u}*(e)tur*-; át. οἰσύα "mimbre" < **u̯oi-tu*-; hom. βλοσυρός "terrible" < **g*^{u}*l̥-tur*-; sufijo -σύνη < *-*tunā:* μνημοσύνη "memoria". La asibilación en posición inicial de σύ < **tu*, dor. τύ, frente a τύχη, τυγχάνω, etc., podría responder al principio de erosión fónica de las palabras gramaticales, aunque la analogía con σε, σου etc. (< **tu̯*-) es también probable.

La motivación fonológica para la africación de /ti/ es semejante a la de la secuencia /tu/ (cf. jap. *tat* "estar de pie" + -*u* PRESENTE ⇒[tatsu]). Entre una oclusiva sorda dental y una vocal cerrada o un *glide*, normalmente se produce una turbulencia semejante a /s/ (o /ʃ/, si la vocal o el *glide* es palatal) motivada por factores articulatorios (el desplazamiento de la lengua hacia la zona alta del paladar para la producción del *glide*) y aerodinámicos (la corriente de aire es mucho mayor tras la oclusión, y es precisamente la mayor cantidad de

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

aire lo que caracteriza a las sibilantes). Esta turbulencia es el origen de la africación no sólo de las secuencias **tu, *ti*, sino también de **tu̯*, ***$t^{(h)}$*i̯*, ***$k^{(u)(h)}$*i̯* (ver Tema 7 de Fonética). Contrariamente a lo que a veces se piensa, africación y palatalización son procesos distintos, como demuestra el hecho de que **-tu-* y **-tu̯-* hayan asibilado.

6. Procesos fonéticos dialectales que afectan a σ histórica

6.1. Aspiración intervocálica dialectal

Cuatro dialectos presentan un debilitamiento de -σ- secundaria intervocálica: laconio, argólico occidental, eleo y chipriota. Los datos epigráficos de esta aspiración son corroborados por las glosas de los gramáticos y los lexicógrafos tardíos.

Laconio y argivo se comportan de la misma manera en cuanto a la aspiración de -σ-. En época epicórica, la aspiración se nota mediante el signo <H>: lac. Τεῖhις, Ηαγεhίλας, ἐνhēβṓhαις (át. ἐνηβώσαις), νικάhας, arg. Φραhιαρίδας, Νικαhαρίστα, Ἀρκεhίλας, ἐποίϝēhε. Posteriormente, la ausencia de <H> es en ambas zonas lo normal: lac. Λυινίκω, Ἀγηιππίαν, νικάας (át. νικήσας), arg. Νικαίλας, περίσταιν (át. περίστασιν), ἐξαιτήατο (át. ἐξαιτήσατο). En laconio el fenómeno se documenta hasta el s. I-II d. C., mientras que en argólico occidental desaparece definitivamente hacia el s. II a. C. En ambos dialectos, la conservación de -σ- no es infrecuente en las inscripciones más arcaicas, y con posterioridad: lac. Ἀρχεσίλας, Ϝορθασία, νικάσας, arg. Ἀρχεσίλα, δαμόσιον, ἐποίϝēσε.

El eleo presenta aspiración sólo en los aoristos sigmáticos y en inscripciones del s. IV al s. II a. C.: ἀδεαλτώhαιε (át. opt. ao. -σειε), φυγαδεύαντι (át. subj. de ao. φυγαδεύσωσι), καταχραάστω (át. καταχρησάσθω), ποιήαται (át. ποιήσηται). En la misma época y en las mismas inscripciones, -σ- permanece inalterada en el resto de categorías: δαμοσιῶμεν, πᾶσαν, ἀναθέσιορ (át. ἀναθέσεως). En época anterior, la -σ- es constante en las inscripciones, incluso en los aoristos sigmáticos: ἐνίκασαν, λυσάστō (át. λυσάσθω), fut. ἐνοισέονται (át. εἰσοίσονται), στάσιν, etc.

Finalmente, el chipriota testimonia algunos casos en que no hay notación de /s/ intervocálica. Esta ausencia de los signos de la serie *-sa-* puede interpretarse como una aspiración intervocálica. El fenómeno se documenta en inscripciones de la zona central de la isla a partir del s. IV a. C. Ejemplos: *o-na-i-ti-mo* Ὀναίτιμος, *a-pe-a-ta-ra* Ἀφεάνδρα, *po-e-ko-me-no-ne* ποεχόμενον < **pos(i)-* (át. προσεχόμενον), *e-pi-si-ta-i-se* ἐπίσταις (át.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

ἐπίστασις), *po-ro-ne-o-i* φρονέωι (át. φρονῶσι). Quizás ya en el s. V a. C. este debilitamiento esté testimoniado en las secuencias *ta-u-ke-ro-ne* τᾶ(ς) ὐχ͂ε̄ρο̄ν y *ka-a-ti* κὰ(ς) ἀ(ν)τί, en las que las proclíticas τᾶς y κάς debían pronunciarse con la palabra siguiente, y la -σ- era intervocálica. Los casos de ausencia de notación de /s/ final ante cualquier sonido, extendida por toda la epigrafía de la isla y testimoniada desde las primeras inscripciones, podría mostrar que /s/ final también aspiraba y desaparecía.

6.2. Rotacismo

En griego antiguo, el debilitamiento de /s/ presenta como resultado -ρ(-) en determinadas posiciones. Los contextos más adecuados para el rotacismo de /s/ son aquellos en que aparece la variante sonora, es decir, entre vocales y en posición de coda silábica ante consonantes sonoras. Este proceso se testimonia en diversas lenguas: lat. *generis* < **geneses*, y en algunas variedades peninsulares del español *desde* [ˈdeɾðe], *los mejores* [lorme'xores].

El eleo y el laconio reciente tienen rotacismo exclusivamente en posición final.

En eleo arcaico (s. VI a. C.), el rotacismo afecta casi exclusivamente a palabras átonas: τοίρ, τόρ (át. τούς), τιρ (át. τις), ὀρ (át. ὡς), etc., aunque no faltan ejemplos en otras categorías: μάντιερ (át. μαντεῖς), με̄νόρ (át. μηνός). Pero algunas inscripciones no presentan nunca rotacismo (*IO* 4, 5, etc.). Posteriormente, son varias las inscripciones que muestran el rotacismo de -ς final sistemáticamente (p. ej., *IO* 39), y el fenómeno está testimoniado hasta época imperial.

En laconio, los ejemplos de rotacismo abundan en las inscripciones agonísticas del santuario espartano de Ártemis Ortia (s. I-II d. C.), y en las glosas de los lexicógrafos: νεικάαρ (át. νικήσας), βουαγόρ "el guía de la βοῦα", μώαρ "determinada competición poética" (át. μούσης), glos. βίωρ (át. ἴσως), glos. βουαγόρ, glos. σιόρ (át. θεός), etc. El tsaconio, dialecto griego moderno derivado en parte del laconio antiguo, presenta también rotacismo final: ἔγραψες se pronuncia [e'ɣaβeɾe], καλῶς ἦρθες [kauɾ e'kaneɾe], etc.

El euboico de Eretria y Oropos presenta, por su parte, rotacismo en posición intervocálica: ὁπόραι (át. ὁπόσαι), οὔρην (át. οὖσαν), ποιήρωριν (át. ποιήσωσιν), νικε̄ρας (át. νικήσας), παιρίν (át. παισίν), Ἡγήριππος (át. Ἡγήσιππος). El rotacismo final de ὅπωρ ἄν (át. ὅπως ἄν) se explica porque la secuencia se pronunciaba como una sola palabra proclítica: [hopɔːsan] > [hopɔːɾan]. El rotacismo está testimoniado desde las inscripciones

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

más arcaicas de Eretria y desaparece paulatinamente a finales del s. III a. C. con el triunfo del ático y la *koiné*.

Finalmente, el rotacismo esporádico de -σ- ante una sonora se atestigua dialectalmente: eub. Μίργος < Μίσγος, Θεορδότου < Θεοσδότου, lac. Θιοκορμίδας < Θεοκοσμίδας, tes. Θεορδότειος = Θεοσδότου, cret. κόρμιοι "magistrados" < κόσμιοι.

Al igual que la aspiración de /s/, el rotacismo de la sibilante responde a mecanismos de tipo articulatorio y acústico. En primer lugar, la consonante siguiente a [z] puede propiciar que los gestos supraglotálicos de la sibilante se vean dificultados, hasta el punto de provocar el cierre característico de la zona alveolar de [ɾ]. Esta explicación, válida para /s/ preconsonántica, no explica el rotacismo de /s/ intervocálica. En este caso, los gestos supraglotales de producción de [z] predorso-alveolar (no apico-dental) pueden dilatar, condicionados por la apertura de la vocales circundantes, el cierre indispensable para la producción del sonido característico de una sibilante. Añadamos que los rasgos acústicos que caracterizan a [z] (esto es, una gran intensidad en las zonas altas del espectro) pueden verse además distorsionados en posición intervocálica. Ambos hechos (la dilación del gesto y el enmascaramiento de los rasgos acústicos) provocan la percepción de /z/ como un glide [ɹ], percibido como /ɾ/ (Solé 1992, Catford 2001).

6.3. Sonorización

<ζ> se emplea para notar los resultados de *-*sd*- y de **(-)di̯*- y **(-)g*$^{(w)}$*i̯*- en diversos dialectos (ver Tema 7 de Fonética). Uno de estos resultados fue la africada simple o geminada /(d)dz/, que en época reciente acabó asibilando en /(z)z/. Como consecuencia de la evolución a /(z)z/, la letra <ζ> pudo emplearse esporádicamente para notar la sonorización contextual de /s/. Nótese que en griego moderno <ζ> representa una /z/.

La sonorización se encuentra testimoniada esporádicamente en varios dialectos a partir del s. IV a. C.: át. εἰργαζμένον, ἀναβαζμούς, por εἰργασμένον, ἀναβασμούς; délf. πρεζβευτάς, por πρεσβευτάς; jón. minorasiático Ζμύρνη y lesb. Ζμύρνα.

Con respecto a los últimos ejemplos, citemos el curioso testimonio de Luciano (s. II d. C.) *Iud. Voc.* 9: ὅτι δὲ ἀνεξίκακόν εἰμι γράμμα, μαρτυρεῖτέ μοι καὶ αὐτοὶ μηδέποτε ἐγκαλέσαντι τῷ Ζῆτα σμάραγδον ἀποσπάσαντι καὶ πᾶσαν ἀφελομένῳ Σμύρναν «De que yo [scil. la *Sigma*] soy una letra sin mala voluntad, vosotras mismas podréis dar testimonio de ello, puesto que jamás he denunciado a la *Zeta* por haberme robado una esmeralda [Ζμάραγδον], ni de haberme arrebatado toda Esmirna [Ζμύρναν]».

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

6.4. Geminación ante oclusiva

/s/ y la variante alofónica sonora [z] tenían delante de una oclusiva una duración ligeramente más larga que /s/ entre vocales. Esto lo prueban, entre otros hechos, las grafías <σστ, σσθ, σσκ, σσχ, σσπ, σσφ> frecuentes en todo el griego. La grafía doble es un intento de reflejar la ambisilabicidad de /s/ ante la consonante: la /s/ en estos casos pertenecía tanto a la sílaba anterior como a la sílaba siguiente.

Ejemplos: át. μέ]τεσστιν, mes. Ἀρισστόδαμος, arc. ϝασστυόχο̄ "defensor de la ciudad", át. πορεύεσσθαι, epid. Ἀσσκλαπιõι, lac. ἀσσκονικτεί "sin derrota", át. Αἰσσχύλο̄, coic. ἀσσπο[νδεί "sin tregua", beoc. ἀσσφάλιαν "seguridad". La misma realidad fonética deben reflejar las combinaciones menos frecuentes <σζβ> o <σσβ> de época reciente: délf. πρεσζβευτάς, át. ἐνδέσζμους, mes. ψάφισζμα, πρεσζβευταῖς, jón. ἀμφισζβητῆται, etc.

6.5. Asimilación a una consonante

La asimilación de /s/ a una consonante no se produce directamente, sino a través de un estadio /h/. Veamos a continuación algunos ejemplos dialectales de esta asimilación.

Ya hemos visto (§ 3.2.7) que *-*rs*- evoluciona de dos maneras distintas: o bien se reduce, provocando un alargamiento compensatorio, o bien se conserva. En este último caso, la /s/ de -ρσ- se asimila a -ρρ-, como lo testimonian varios dialectos. En ático, euboico, arcadio y eleo la asimilación es casi sistemática: át. ἄρρην, ταρρός, ὄρρος, κόρρη, δέρρις "piel", eub. ἄγαρρις "encuentro", ἀρρενικός "varón", arc. ἀρρέντερον, el. θάρρος "valor", aunque en estos dialectos podemos encontrar formas sin asimilación de las mismas raíces: p. ej. el. ἐρσεναίτερος. La analogía ha mantenido en muchos casos el grupo intacto: arc. πανάγορσις "asamblea general", dat. pl. át. θηρσί, ῥήτορσι.

Las formas jón. ἐπείνυσθαι, hom. imperf. καταείνυον muestran una evolución de *-*sn*- regular, a partir de **u̯es-neu̯*- "vestir" (ver § 3.2.5). Sin embargo, en ático este verbo presenta, contra lo esperado, una geminada: ἕννυμι, al igual que σβέννυμι, ζώννυμι, etc. En realidad, los presentes áticos son formaciones recientes rehechas sobre aoristos sigmáticos con -σ- secundaria. La -σ- del tema de aoristo se asimila a la nasal del sufijo: át. ἕννυμι (: ἕσ-ασθαι) desplaza al antiguo jón. εἵνυμαι, σβέννυμι (: σβέσ-ασθαι), a *σβείνυμι (ζείναμεν en una glosa), ζώννυμι (: ζώσ-ασθαι), etc.

La asimilación de /s/ a una oclusiva sorda siguiente se testimonia esporádicamente. Encontramos las glosas laconias βέττον "vestido" < **u̯es-to*-, ἄττασι < imp. ἀνάστηθι,

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

ἀκκόρ "odre" < ἀσκός, y el testimonio del dialecto tsaconio ἔστασαν ['ett^{h}asan], etc. En cretense central, el fenómeno parece estar circunscrito fundamentalmente a -σθ-: λύσαθθαι (át. λύσασθαι), πρόθθα "delante" (át. πρόσθε), aunque de forma esporádica afecte a otras secuencias: πρεγγευταί "embajadores" (át. πρεσβεῖς).

Aunque varía su frecuencia dependiendo del dialecto, la asimilación es corriente ante cualquier consonante en *sandhi* cuando una palabra enclítica acaba en -ς: délf. τοὺν νόμους, át. τὸ̄λ λίθο̄ς, cret. τοῖλ λείονσι, lac. ἐλ Λακεδαίμονα, cret. τᾶδ δαίσιος, τᾶδ δὲ, ἐδ δικαστε̄́ριον, τὰθ θυγατέρας.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com

Bibliografía

Bader, F. (1999): «Homère et le pelasge», en E. C. Polomé (ed.), *Miscellanea Indo-Europea*, pp. 171-217, Washington, D.C.: Institute for the Study of Man.

Catford, J. C. (2001): «On Rs, rhotacism and paleophonology», *JIPA* 31, pp. 171-185.

Forbes, K. (1958): «Medial intervocalic -ρσ-, -λσ- in Greek», *Glotta* 36, pp. 235-272.

Hajnal, I. (1997): *Sprachschichten des mykenischen Griechisch*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

Hinge, G. (2004): «Ἀλέhιον: Lexikalische Diffusion im 2. vorchristlichen Jahrtausend», en A. Hyllested, A. R. Jørgensen, J. H. Larsson y Th. Olander (eds.), *Per aspera ad asteriscos. Studia Indogermanica in honorem Jens Elmegård Rasmussen sexagenarii Idibus Martiis anno MMIV*, pp. 211-218, Innsbruck: Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft.

Kiparsky, P. (1967): «Sonorant clusters in Greek», *Language* 43, pp. 619-635.

Lejeune, M. (1972): «L'assibilation de l'aspirée sourde dentale devant *i*», en *Mémoires de philologie mycénienne III*, pp. 225-235, Roma: Edizioni dell'Ateneo.

Manczak, W. (2000): «Grec σῦς», *Glotta* 76, pp. 232-233.

Milani, C. (1987): «Note sul /s/ interconsonantica nel dialetti greci antichi», en A. Giacalone-Ramat, O. Carruba y G. Bernini (eds.), *Papers from the 7th international Conference on Historical Linguistics*, pp. 429-444, Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.

Ruipérez, M. S. (1972): «Le dialecte mycénien», en M. S. Ruipérez (ed.), *Acta Mycenaea. Proceedings of the fifth International Colloquium on Mycenaean Studies, held in Salamanca, 30 March - 3 April*, pp. 136-169, Salamanca: Universidad de Salamanca.

Solé, M-J. (1992): «Experimental phonology: the case of rhotacism», en W. U. Dressler, H. C. Luschützky, O. E. Pfeiffer y J. R. Rennison (eds.), *Phonologica 1988. Proceedings of the 6th International Phonology Meeting*, pp. 259-271, Cambridge: CUP.

Viredaz, R. (1982): «**s* entre occlusives en mycénien», *SMEA* 28, pp. 301-322.

Wackernagel, J. (1888): «Über die behandlung von σ in verbindung mit ρ, λ, ν, μ», *KZ* 29, pp. 124-37.

Widdison, K. A. (1995): «An acoustic and perceptual study of the Spanish sound change s > h», *Rivista di Linguistica. The Phonetic Origins of Sound Change* 7, pp. 175-190.

Widdison, K. A. (1997): «Phonetic explanations for sibilant patterns in Spanish», *Lingua* 102, pp. 253-264.

© 2006, E-Excellence -www.liceus.com